



Año II

FRENTE DE GUERRA, 20 de junio de 1938

Núm. 13

La lucha y pensamiento del pueblo español está recogido en los 13 puntos

La oportuna y certera afirmación de nuestra lucha, proclamada por nuestro Gobierno de Unión Nacional con los trece puntos, ha esclarecido de manera rotunda el ambiente enrarecido existente en el exterior del país.

Como soldados de la República y como españoles dispuestos a derramar nuestra sangre por la Patria, mantenemos con orgullo y entusiasmo la bandera ideológica de nuestra lucha: la Declaración de Principios.

Para la consecución rápida de nuestras aspiraciones, plasmadas magistralmente en el documento, debemos forjar con inusitado afán la realización de un intenso y vasto estudio militar. Nuestros soldados deben conocer minuciosamente todas las armas. Nuestros mandos deben poseer serenidad y conocimiento en los planes tácticos a efectuar. Nuestros comisarios en su augusta y difícil misión, confianza, control y equidad.

De esta manera, el inteligente mando superior recogerá el caudal de nuestra técnica para encauzarle unido a nuestro valor y disciplina hacia jornadas de gloria y de triunfo.

Todos, absolutamente todos, estamos poseídos de un entusiasmo sin igual por libertar a nuestra Madre Patria de las garras del fascismo criminal. Y, para ello, contribuimos con nuestra propia vida. Esto, con ser hermoso y grande en esta guerra de libertad y progreso, es preciso darnos cuenta que la tragedia que vivimos, la demora o anticipación de la fecha de nuestra gran Victoria, reside en nuestro cerebro y en nuestros fusiles.

Capacitémosnos constantemente: El cabo, estudiando con tesón su misión y ampliando sus conocimientos. El sargento, pieza importantísima del engranaje de nuestro Ejército, documentándose para ser un buen oficial, un experto estratega y un entusiasta estudiante de las cuestiones militares.

Todas las unidades de la Brigada deben aprestarse e intensificar las Escuelas de Capacitación técnico-militar y no desaprovechar tiempo alguno en el mejor estudio de los problemas militares. A este respecto tenemos que señalar el perfecto funcionamiento de la Academia de oficiales del 67 Batallón. La de sargentos de la Brigada marca a las unidades la norma.

Hay que cultivar con preferencia en todas nuestras actividades los asuntos militares. Por muy áridos y complejos que sean algunos temas, solamente con interés en el estudio comprenderemos la importancia de ellos. La guerra moderna que el enemigo nos tiene declarada lo exige.

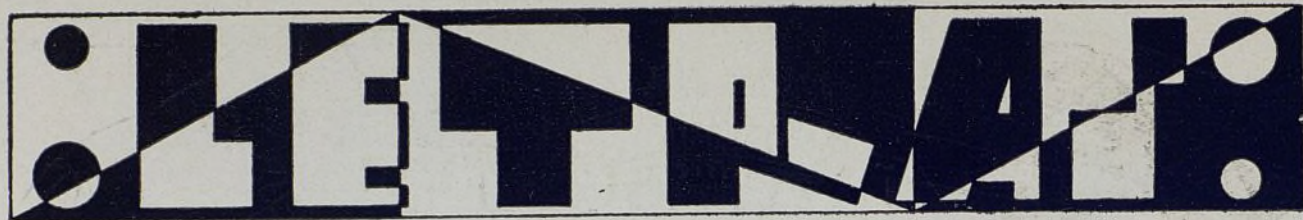
Son muchos los factores en juego para vencer al fascismo con rapidez. Nuestro Ejército posee audacia, fe, valor y técnica. Pero esta técnica hay que superarla cada vez más, hasta igualarla a las demás condiciones esenciales en la guerra.

Hemos de formar Unidades móviles de extraordinarias aptitudes. Nuestra inmediata aspiración debe ser la formación de Compañías y Batallones de maniobras. Exaltemos el anhelo de nuestro Gobierno, fielmente expresado por su presidente, camarada Negrín: HAGAMOS DE CADA DIVISION UNA DIVISION DE CHOQUE.

Logrado este deseo, la rapidez de nuestro triunfo y, por ende, el despliegue victorioso de nuestras aspiraciones, condensadas en los 13 puntos, sería la inclinación del mundo entero a nuestra razón. Y sobre este hecho hemos de procurar la máxima capacitación, la máxima voluntad en el estudio. Quien no estudia, en los momentos actuales, es contrario a la rapidez de nuestra victoria. Quien no estudia facilita un medio al fascismo para prolongar la guerra. Y para conseguir la paz y el bienestar de España es necesario y urgente combatir al fascismo, tentáculo del gran capital—cuyo sostén de vida es la guerra—, con el estudio de los problemas militares.

El mejor comentario y el mayor trabajo en pro de la Declaración de principios estriba en el estudio militar. Y para conseguir la eficiencia precisa de nuestras Unidades e implantar en nuestra España libre e independiente la savia del magnífico pensamiento de lucha del pueblo español, resumido en los 13 puntos, lealmente proclamamos: ESTUDIO TECNICO-MILITAR.





TOMAS MEABE

(Fundador de las Juventudes Socialistas en España)

Meabe nace en Bilbao en 1880. Su familia pertenece a la pequeña burguesía y su catolicismo es tradicionalista, es decir, duro y militante. Meabe es una pieza perfecta de clan familiar. Todos sus sueños son sueños de marino. Tiene vocación de viajero. Estudia para marino. Los amigos de la familia de Meabe han dictaminado sobre el muchacho: «Es—dicen—muy formal». Meabe, que tiene una bonita voz y un raro sentimiento por la música, ayuda a algunas solemnes, solemnísimas funciones religiosas. Incluso en los periódicos se habla de la hermosa voz de Tomás Meabe. Este, que le ha tomado gusto a la lectura, se nos aparece inscrito en el nacionalismo que acaudilla Sabino Arana. Su familia le considera definitivamente encauzado en la vida. Y se inicia en el bergantín goleta donde hace sus prácticas de piloto. Todos sus esfuerzos de trabajador tenían como única recompensa una bazofia inmundada que no se podía comer: la carne agusanada, las patatas aguanosas, el pan enmohecido. Allí estaba el patrono. De uno de estos viajes trae a la villa, vaga, imprecisa, falta de contornos, una emoción rebelde. La primera. No sabe identificar al adversario. Lo entrevé, pero no acierta a identificarlo. Y entonces se produce—por la mecánica del azar—una imprudencia que dará norte y rumbo a la vida de Meabe. Sabino Arana le hace el encargo de ocuparse de los socialistas. Estos han comenzado a cobrar ascendiente. Producen huelgas. Las ganan. Meabe recibe el encargo de polemizar con ellos. Se documenta. Lee el semanario de los socialistas, «La Lucha de Clases», los folletos que editan en Madrid y aquellos libros que, con el «Manifiesto Comunista», escriben los rebeldes a toda disciplina social conocida. Y el que había de ser impugnador de los socialistas, encuentra en esos papeles la precisión de que carecía su rebeldía; descubre, merced a ellos, al enemigo que antes no acertaba a identificar: al patrono. Y cuando rinde viaje, Meabe lleva a la imprenta donde los socialistas editan su semanario, el primero de sus trabajos. Unas reflexiones hechas en cubierta, cara al sol estrellado.

Meabe es todavía un buen creyente. Lo seguirá siendo durante algún tiempo. En una carta a su padre (septiembre de 1898), le anuncia la rebeldía contra el medio, contra el patrono, para mejor acercarse a Dios. Una carta posterior, ésta a su madre, que ella puede leer, y seguramente lee, en «La Lucha de Clases», avisa que Meabe se ha emancipado de lo que él llama «el susto de Dios». El hijo formal ha muerto. La casa de los padres le cierra sus puertas. El padre le prohíbe hablarle. Su hermano polemizará con él desde el semanario nacionalista «La Patria», presos ambos polemistas, el uno por el escarnio al dogma, el otro por injurias a la Patria, en la cárcel de Larrinaga. Si se le cierran las puertas de la casa de sus padres, a Meabe se le abren con reiterada frecuencia las de la cárcel. Los periódicos que alabaron su preciosa voz, cuando esa voz se empleaba en los oficios católicos, estimulan a las autoridades para que encarcelen al rebelde. Más que la cárcel le duele el desvío y la incomprensión de sus madre. Desearía poderle comunicar su pasión por

la justicia, su adhesión por la causa de los oprimidos. Cuando renuncia a ganar esa batalla, piensa en su hijo futuro. Quiere renacer en él con más fuerza, para lo que pide salir de sus posibles errores. Mientras puede, se emplea en escribir «La Lucha de Clases». Escribe también «Adelante», semanario socialista de Eibar. Pero las dos jurisdicciones—la militar y la civil—, la una por ataques al Ejército, la otra por escarnios a la religión y ofensas al rey, le fuerzan a abandonar Bilbao. Escapa a Francia. Van a empezar las hambres y los fríos. Un destino inclemente se ensañará con él. Incapaz de transigencia, su producción literaria carece de mercado. Se emplea en traducir obras ajenas. Cuando le pagan su trabajo, malcome; cuando no se lo pagan, cosa bastante frecuente, ayuna. El 13 de abril de 1908 muere su padre. Un amigo le avisa la desgracia de su casa. Meabe no vacila. Expide un telegrama al ministro de Gracia y Justicia: «Voy a cerrar los ojos de mi padre, que acaba de morir. Después

de que haya cumplido ese deber, puede ordenar mi detención.» El telegrama impresiona al ministro. Meabe acude a la llamada que le hace su casa en luto, y pasa por Bilbao sin que nadie piense en detenerle. El ministro que ha dado esa orden benévola y humana es un ministro maurista, Ugarte. Después de cerrar los ojos a su padre, Meabe se vuelve a Francia. Francia, hambre y frío. Cara está pagando su rebeldía. De París pasa a Londres. Vuelta a traducir. Jornadas de forzado y retribuciones miserables. En una escapada de su malaventura ha contraído matrimonio. Tiene un hijo, que es todo su orgullo. Carácter jovial, alegre, reidor. Ni para hacer su testamento admite tristeza ni gravedad. «Ea, voy a hacer mi testamento al aire libre, entre mis alegres risotadas de costumbre, a pulmón suelto...» Raro ejemplar de hombre. Es el de más precio que ha producido Bilbao. La villa del eterno sitio, como la llamaba él, tardará en producir otro hombre de calidades parecidas a las de Meabe. Quizá fué esa la principal razón de que se ensañara con él. Era una piedra de toque para todos, y a su lado, los demás parecían menguadas criaturas de voluntad, de emoción y de inteligencia contrahechas. Se dió a los humildes con ejemplar pasión

por haber descubierto en ellos las virtudes elementales. Para dar cauce a esas virtudes fundó en Bilbao, el 7 de enero de 1904, la Juventud Socialista, dotando al Partido de su mejor instrumento de ataque.

Cuando regresa a España es ya un enfermo incurable. Yo le entreevo todavía una tarde de domingo, en el viejo Círculo Socialista de Bilbao. Una cara blanca y unos pómulos acusados. En los ojos azules, un pequeño relámpago de fiebre. Después, su figura se nos pierde. Anda él, a vuelta con sus papeles de escritor, preocupado de su salud. Demora en el valle de Miranda de Ebro. Quisiera recompensarse, cobrar coraje para seguir la pelea. Inútil. El rejón de la adversidad está bien clavado. Una noche, los camaradas de Madrid nos devolvieron muerto en un papelito azul de Telégrafos, a Tomás Meabe.

Murió a los treinta y cinco años. Porque fué bueno, infinitamente bueno para todos los vencidos, vive en nuestro recuerdo el hombre cuya vida fué como una luz ideal.

Vida ejemplar de hombría, de entereza, que no abatieron jamás las durezas del Destino...

Cuando oigáis propugnar la unidad, que no os sirva de espejuelo la palabra. Examinad siempre la sinceridad y las acciones de los hombres.



MARISCALES

DEL EJÉRCITO ROJO



Clemente Vorochilof era, al comienzo de la guerra civil, uno de los hombres más valientes, cuyo valor temerario fué frenado por la disciplina de jefe que no olvida nunca su responsabilidad frente a las masas. Lenin, Stalin y la guerra hicieron de él una figura de popularidad e importancia mundial; hicieron de él el más grande jefe de Ejército de nuestros tiempos, el ministro de la Guerra de la revolución proletaria. ¿Es que se puede encontrar, es que se puede imaginar en el puesto de comandante rojo, de primer mariscal del Ejército soviético a otro que Klin Vorochilof, proletario hasta el tuétano, teórico y práctico del trabajo militar, buen jinete, tirador, cuidadoso y minucioso organizador de la enorme máquina de defensa, autor de órdenes brillantes y vigorosas, autoritario y accesible, temible y alegre, el más querido por el pueblo, por niños y ancianos, el defensor del país, Klin Vorochilof?

Su compañero en el combate y en la mesa del Estado Mayor, magnífico autodidacto, héroe popular, ascendido de la base campesina, el ya legendario Budioni, ¿es que su talento innato de dirigir enormes masas montadas no ha inscrito para siempre su nombre en la historia?

Miguel Tujachevski, en los años de la guerra mundial un joven pensativo y distraído, cubierto con un capote caqui, se encontró a la cabeza de regimientos que defendían el socialismo y desarrolló su brillante talento de gran estratega, jefe de Ejércitos en ruidosas campañas defendiendo la frontera oriental y occidental del país soviético, rechazando al Ejército blanco polaco hasta las puertas mismas de Varsovia, horrorizando y desesperando al arrogante mariscal Pilsudski y provocando el entusiasmo respetuoso de las lumbreras militares europeas.

Alejandro Egorof, jefe de Ejército, valiente soldado de la revolución, cubierto de gloriosas heridas, incansable ayudante de Stalin en las etapas más críticas de la guerra y primer jefe

del Estado Mayor bolchevique. Su perfil es inseparable de la pléyade de mariscales rojos de la Unión Soviética.

Vasili Blücher, héroe de Perekop, de las noches de asalto a Spask, organizador de la victoria sobre los mentores de las guardias blancas japonesas del Extremo Oriente, el primero que recibió la orden de la Bandera Roja, vencedor de un sinnúmero de combates y grandes operaciones. ¿No es un verdadero maestro del arte militar bolchevique?

Pero el mando supremo de los mariscales del Ejército Rojo no es solamente fuerte por su pasado glorioso. El pasado sería poco para oponerlo al peligro de guerra que amenaza siempre al país soviético. Conocemos casos de otras naciones en que la guerra llevada a cabo con brillante éxito ejerció una influencia perniciosa sobre la psicología de la dirección y de todo el mando de grandes ejércitos enteros. Dormidos sobre laureles, los oficiales y generales se inmovilizan en la rutinaria táctica, en los viejos métodos de organización y selección de armamento.



Vorochilov en la Plaza Roja.

¡Soldados!

Los fascistas tienen perdida la guerra.

Nosotros debemos vigilar atentamente para no retrasar la Victoria.



Ayuntamiento de Madrid

Transmisiones

Las transmisiones en campaña

Antes de entrar en el estudio de los distintos sistemas de TRANSMISION, conviene conocer lo que significan los enlaces.

Si nos remontamos a nuestros antepasados, podremos observar que, durante el desarrollo de una batalla, el jefe que dirigía la operación se situaba a la cabeza de las fuerzas a sus órdenes y, por lo tanto, a viva voz comunicaba a sus subordinados las órdenes precisas para su actuación; por este motivo los medios de transmisión eran tan reducidos que aunque se hiciera uso de alguno de ellos, como es el peatón, era un plan completamente secundario, y sin imaginarse siquiera que un hombre llevase una parte en la mano a su destino, era, pasado el tiempo, uno de los distintos medios de enlace más eficaces para la guerra. Pasados los años, hasta llegar a nuestros días, vemos que el servicio de enlace y transmisiones es uno de los factores principales para toda acción de guerra moderna que con brillantez se consiga.

Hay quien tiene un concepto tan equivocado de lo que significan las transmisiones, que no cabe, no hay duda, y bien demostrado está, que tan indispensable como es una ametralladora, un cañón o un fusil en la guerra, lo es un teléfono, un heliógrafo o cualquier aparato por el cual en un momento dado pueda darse una orden que ocasione una victoria. Meditad un momento lo que sería una Unidad que operase en cualquier terreno y careciese de toda clase de comunicaciones. Estaría aislada, no sabría a qué atenerse; el desconcierto reinaría; ¿cómo se evita esto? Con las transmisiones; es preciso que todos estemos convencidos plenamente de que un ejército sin transmisiones es un barco sin timón.

Una vez que se ha demostrado lo que en sí significa transmisiones, pasamos a examinar el enlace en combate y en campaña, y medios de obtenerlos.

La organización del enlace en combate, o más claramente dicho, el enlace durante una operación, puede ser perjudicial al éxito si con la antelación debida no se han establecido los distintos medios de transmisión de que se disponga para que en el momento oportuno no se pierda el contacto con las fuerzas operantes y los distintos escalones. Para ello todo oficial o jefe de Transmisiones debe saber con anterioridad dónde se ha de operar. Con qué medios y dónde se situarán los P. de M. En una palabra, todos los datos que tiendan a poder establecer una red de comunicaciones por los medios que a su alcance estén; en el momento que la orden llegue a sus manos.

No pueden, por ningún concepto, fracasar las comunicaciones en el combate con buenas transmisiones; veámoslo: si en el campo que se ha de operar se encuentra desplegado un Batallón, el jefe de Transmisiones, una vez tomados los datos que anteriormente se citaron, procederá, en primer lugar, a establecer el enlace con las distintas Compañías por medio de enlaces a pie (PEATONES), porque es el sistema más rápido; a su vez establece el contacto o enlace igual unidad que se encuentra a su izquierda, por iguales medios; por enlaces ópticos; o, si el terreno lo permite, en vehículos mecánicos; en una palabra: asegurará el enlace, con todo lo que de él dependiese, sin perder momento, ya que una vacilación podría acarrear funestas consecuencias.

AGENTES Y PELOTONES DE ENLACE

El agente de enlace es una forma de establecer el enlace entre las distintas unidades, cuando la situación lo requiere, y muy especialmente durante el combate. El agente de enlace es un oficial que destaca una unidad a las inmediatas subordinadas, el cual informa al jefe que le ha destacado de la situación y necesidades de la unidad subordinada. También pueden ser agentes, clases y tropas, según sea la importancia del plan que se ha de ejecutar. Los pelotones de enlace se establecen cuando unidades de dos armas distintas están llamadas a cooperar. La unidad que apoya a la otra mantendrá cerca de ella un pelotón de enlace. La misión del pelo-

tón de enlace es la de informar por medio de un jefe (oficial) al jefe que le ha destacado acerca de las necesidades y peticiones de la unidad apoyada; por lo tanto, la Artillería de apoyo directo tiene la obligación de destacar un pelotón a la unidad de Infantería que apoyase. Ahora bien, se prescinde de este medio cuando sea posible la justa posición de los respectivos P. de M., cosa que hay que hacer todo lo posible por establecer.

MEDIOS DE INTELIGENCIA

Debemos en este sentido tomar buena nota, ya que de lo que tratamos es de gran importancia para la buena marcha de las transmisiones. Como ya es sabido, el mando expresa su voluntad por medio de órdenes y de instrucciones, ya sea en prescripciones precisas, o bien sólo proporcionándoles a sus subordinados las indicaciones necesarias para que procedan en cualquier circunstancia.

Las órdenes deben ser, en todo momento, breves, claras, precisas y completas; deben ser breves, como resultado de la densidad de ideas y de la sobriedad de formas. Claras, mediante la ilación lógica de todos los conceptos que en ellas se expresen, como es la clasificación, ordenación y separación de las materias que se describan. Precisas, por el más riguroso empleo del diccionario militar, a la vez que la abstención de marcar conceptos ambiguos, y completas, o expresando en ellas los datos necesarios para el desarrollo de las mismas. Como vemos, éstas son las primordiales cualidades de los medios de inteligencia; en otro artículo se ampliará más este punto, ya que es de suma importancia.

AGENTES DE TRANSMISION

La palabra lo dice bien claro: todo lo que de una manera directa efectúe el traslado de un parte de un punto a otro es un medio de transmisión. Los medios de transmisión más usuales son los siguientes: peatones, estafetas a caballo, ciclistas, automovilistas, motoristas, aviadores, perros estafetas y palomas mensajeras; por la extensión que requiere el explicar las ventajas y los inconvenientes que tienen los agentes de transmisión, los publicaremos en otro número de nuestro periódico.

PROTECCIONES PROPIAS

«El enemigo escucha», dice en la tapa del teléfono; bien claro nos dice qué es lo que debemos hacer; en primer lugar, hay que evitar que el enemigo, de una manera o de otra, pueda sorprender nuestras comunicaciones; para ello son precisas muchas cosas; una de ellas es que el telefonista sea discreto en sus conversaciones, ya que una insignificante palabra suya puede ser de consecuencias funestas; pero no es sólo que el enemigo nos oiga; es preciso que no vea; y desde el aire ve; para contrarrestar los efectos que pudiese traer un reconocimiento aéreo, es preciso que los tendidos de líneas vayan lo más posible «camuflados», y muy principalmente en las inmediaciones de los centros de transmisión, donde afluyen todos los ejes; estos «camuflajes» pueden efectuarse haciendo una zanja que parta del centro de transmisión y haga un recorrido de 25 ó 30 metros, tirando las líneas por ella, cubriéndolas con ramaje; también hay que prevenirse de que las líneas no hagan masa en tierra, ya que una pérdida de corriente podría el enemigo captarla muy fácilmente con aparatos especiales para este fin; por las circunstancias últimamente citadas está terminantemente prohibido el empleo de líneas de un solo conductor y vuelta por tierra.

En estas pocas líneas he querido llevar al conocimiento de todos, y muy especialmente a los pertenecientes a la especialidad de transmisiones, el deber que tienen de velar por el servicio y a su vez de capacitarse más y más hasta llegar al completo dominio de la técnica que se necesita.

FRANCISCO IBÁÑEZ

Tte. Jefe de Transmisiones



Plan de fuegos del Batallón



Siendo el fuego uno de los medios de acción más contundentes con que cuenta la Infantería, se hace preciso que el jefe del Batallón pueda disponer en todo momento de un buen *plan de fuegos*, principalmente de ametralladoras, que son las que constituyen la base de fuegos del Batallón.

En la defensiva, si el terreno está fortificado, al entrar en línea el Batallón, el jefe debe concretar su principal interés en buscar a las máquinas emplazamiento que, a ser posible, reúna las siguientes condiciones:

- 1.^a Que el objetivo de tiro se encuentre a una distancia menor de tres mil metros.
- 2.^a Que, si el fuego ha de hacerse por encima de las tropas propias, resulte para éstas de una seguridad absoluta.
- 3.^a Campo de tiro despejado.
- 4.^a Asegurar el ángulo que bata con eficacia la máquina.
- 5.^a Flanqueo y cruzamiento de fuegos, y
- 6.^a Preconcebir el sistema.

La primera circunstancia se desprende de la eficacia del tiro de la ametralladora, el cual alcanza hasta 2.000 metros en tiro de hostigamiento y neutralización, batiendo al enemigo desde el momento que éste sale de sus posiciones.

La segunda circunstancia, hasta lógica, se basa en el mismo instinto de conservación de las tropas. La responsabilidad de cualquier accidente pesa lo mismo para el que ejecuta el tiro que para el que lo ordena. Este tiro no se dará cuando las tropas propias estén a menos de quinientos metros ni a más de mil quinientos.

Sobre el campo de tiro despejado, el jefe del Batallón, conocedor del terreno, puede hacer su comprobación, enlazando la vista desde la máquina al objetivo a cubrir.

La cuarta circunstancia la podremos comprobar teniendo situada la máquina en el plano; con la brújula, tomando con ésta la dirección del eje de tiro de la máquina, se lleva dicha dirección al plano con un transportador, y a uno y otro lado del eje trazado se formará un ángulo de quince grados. Haciendo la misma operación con todas las máquinas del Batallón, tendremos a la vista las zonas batidas y desenfiladas, como asimismo cruce de fuegos y flanqueo.

El sistema ideal de fuegos es el de flanqueo, pues, coincidiendo la dirección de flanco a flanco de la posición enemiga, obtendríamos no solamente un maravilloso efecto material, sino también moral.

El servicio de información

La información, como ya es sabido, son los ojos del Mando y, por lo tanto, debe de concedérsele toda la importancia que tiene. Con una buena información pueden conocerse, en todo momento, las intenciones del enemigo, y saber con los efectivos que cuenta, lo que, lógicamente, da unas grandes posibilidades de éxito, en cualquier operación que se realice.

Lo más importante de la información es la rapidez en comunicarla al escalón superior para que ésta pueda llegar en breves momentos a la Superioridad.

La información empieza en el escalón inferior—la escuadra—, pues el puesto de centinela avanzado puede oír una conversación al parecer sin importancia, pero que debe de comunicar rápidamente a sus superiores, pues por ella puede conocerse la moral del enemigo, horas de relevo, unidades que se tienen en el frente, clases de armas con que cuenta, etc., etc. Puede oír también un gran movimiento de pasos en la trinchera enemiga, que puede indicar relevo de fuerza.

Si se llega a unas posiciones que anteriormente tuvo el enemigo, no debe de destruirse nada de lo que allí se encuentre: un papel, un sobre, un periódico, una guerrera, casquillos; todo ello recógelo y entrégalo al oficial, pues de todo ello pueden sacarse datos de una gran importancia, y que tu serás uno de los beneficiados con ello.

MANUEL LÓPEZ CABAÑAS
Jefe de la Brigada

La adopción de un sistema preconcebido obedece a no dejar nada a la imprevisión, que llevaría un desigual acoplamiento de los fuegos al terreno.

Sobre el plan de fuegos en la ofensiva, éste se hará teniendo en cuenta el terreno y dirección de fuegos de manera escalonada y en el sentido de la profundidad, bien afectando un grupo de máquinas a cada Compañía o empleando éstas en un conjunto armónico.

Por último, el secreto en el plan de fuegos es condición que se debe imponer a todo jefe de Batallón, pues si el enemigo llegara a conocerlo, de nada valdrían la moral y acometividad de nuestros infantes.

He aquí, a grandes rasgos, esbozado lo que debe ser un plan de fuegos de Batallón.

J. COMPANÍ
Capitán-jefe de E. M.

NO TENGO MAS POLITICA QUE LA DE SERVIR A LA INDEPENDENCIA DE MI PATRIA, A LA CAUSA DE LA REPUBLICA Y AL LEGITIMO GOBIERNO DE ESPAÑA

(Coronel CASADO, jefe del Ejército del Centro.)

COMO HA SIDO ACOGIDO «MADRID»

Nuestro periodico Madrid ha sido un periodico que le deseamos todos, el trabajo de nuestro Ejercito y particularmente el de nuestros queridos comisarios asido hel liquidar con el analfabetismo base fundamental de demuestra lucha para que aquellos que portulga de las castas reaccionarias nos recibieron una hedneazion cultural pueden darse enenta mas facilmente de lo que significa hel facismo y la Democracia ya que los winners nos llevan a la explotacion y la esclavitud y los segundos al bien estar y la Libertad
Amelio Garcia

Copiamos de nuestro gran diario «La Voz del Combatiente» lo siguiente:

«MADRID»

«Ha reaparecido este interesante órgano de una Brigada mixta, magníficamente confeccionado y con gran profusión de fotograbados. En su editorial dice que, «en estos momentos graves por »que atraviesa España, esta España trabajadora »que lucha por arrojar del suelo patrio al invasor »criminal, interpretando el sentir de toda la Brigada, declaran solemnemente ser fieles guardianes del pedazo de tierra que les confien a »su defensa. En alto los fusiles, con bayoneta, »y prestos a las órdenes que nos dicten para »reconquistar la tierra española vendida al extranjero.»

Es también digna de mencionarse la serie de pasquines hechos por MADRID saludando a los combatientes y estimulándoles al cumplimiento del deber. ¡ Bien por estos camaradas ! »

A NUESTRO QUERIDO PERIODICO «MADRID»

Escondido estuviste largo tiempo;
alejado de nosotros, sin tu culpa,
has pasado muchos días en silencio,
pero vuelves otra vez a nuestra lucha.

¡ Bienvenido ! — te grita el parapeto —.
¡ Bienvenido ! — te grita la tronera —.
Hoy, que apareces radiante de destellos,
la Brigada te saluda en una hilera.

A la lucha vuelves hoy, MADRID querido,
como atrás ya lo hiciste con destreza,
a luchar contra el analfabetismo,
a quitar malas ideas de la cabeza.

Nada habrá ya que te entorpezca;
tu ruta ya sabemos que es sublime.
¡ Adelante, MADRID ! ! Tú a la cabeza !
¡ Adelante, MADRID, que tú eres firme !

PRIEGO

C.^a de Transmisiones



TARJETA POSTAL de CAMPAÑA

En el periodico Madrid, en su lectura en contráelo el trabajo de fortificación yo comprendo que la fortificación es una de la bases mas principales para ganar la guerra, una buena trinchera es una Barrera donde el enemigo se romperá las uñas antes de conseguir llegar a ella

Francisco Gómez Carrasco

A los recién incorporados a la Brigada

Vosotros, que por un llamamiento del Gobierno de la República habéis acudido a ocupar el puesto honroso de la trinchera, no tenéis que tener ninguna nostalgia a la tierra que habéis dejado cultivada, porque así como en el frente la defendéis vosotros mismos con el fusil, en vuestros pueblos la defenderán vuestros familiares, vuestras hermanas, vuestras novias; hay que hacerlas comprender (cuando escribáis a vuestras familias) que es necesario que de toda tierra sembrada sea recogido su fruto. De esta manera, retaguardia y vanguardia, pueblo y Ejército, fuertemente unidos y compenetrados, trabajen sin descanso para aplastar rápidamente al fascismo. Lo mismo se lucha y se vence con la herramienta en la mano que con el fusil.

Las noticias que diariamente llegan a nosotros acusan, con claridad rotunda, la descomposición de la retaguardia facciosa. Los que hicieron traición a España, a la República y al pueblo, se sublevaron entre sí, por sentir en lo más íntimo de sus conciencias el signo fatal que a España han imprimido con su desleal actuación. Aún quedan españoles en la zona facciosa que se sonrojan del rumbo que a España ha dado el traidor de traidores: Franco.

Nosotros, obedeciendo a nuestro Gobierno de unión nacional, a la orden de ¡resistir!, nos pegamos al terreno para vencer. En la retaguardia, firmes; en el trabajo, también, para vencer. De esta forma salvamos nuestra cosecha, base fundamental del sostenimiento de nuestro muy glorioso Ejército, y poder dar al enemigo la batalla final.

Habéis venido a luchar por España, esta España invadida de extranjeros que quieren adueñarse de su suelo y que nosotros, españoles auténticos, tenemos contraída con la Patria la obligación de defender a toda costa, cueste lo que cueste.

Luchamos por una España libre, grande y honrada, donde todo aquel que trabaje pueda comer.

Esto, no más, es la esencia de nuestra lucha. Una España feliz; de bienestar, donde el trabajador sea un ser digno de respeto, ejemplo y admiración. La sangre derramada de nuestros hermanos de lucha nos exige continuarla hasta el logro del triunfo. Con este pensamiento, con la salvación de nuestra Patria, el pueblo vivirá sonriente y guardado con su potente Ejército de las alimañas del criminal fascismo.

¡¡ Bienvenidos seáis, y a cumplir con el deber que la Patria impone!!

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

CAPACITACION

El mero hecho de figurar en las gloriosas filas del ya invencible y glorioso Ejército Popular de la República es el más preciado timbre, el mejor galardón que puede ostentar todo antifascista y todo español honrado. El empuñar las armas de la guerra en la vanguardia y las armas del trabajo en la retaguardia es hoy el sitio de honor que, con orgullo, dignidad y hombría debe ocupar todo español. Ante la Patria en peligro, España entera se halla en pie de guerra dispuesta, una vez más, a demostrar al mundo entero que sabemos defender, como siempre lo hizo el pueblo español, la integridad de nuestro territorio, la independencia de nuestra Patria, nuestras libertades y nuestra querida República.

Nuestro Ejército no es ni puede ser el Ejército de los países fascistas. Nuestro Ejército es el pueblo en armas; es una gran familia donde todos y cada uno de sus miembros, sea cual sea su grado y jerarquía, se dedica, incansable y diariamente, a su constante perfeccionamiento. Nuestro Ejército es y debe ser UNA ESCUELA VIVA. Ser combatiente republicano es ser alumno de esta gran escuela; es marcarse, con voluntad y decisión, el camino del aprendizaje continuo; es aprender cada día y cada hora algo nuevo, es procurar ser más útil, siempre más y más, en el puesto que ocupemos; es ir paso a paso escalando puestos de más responsabilidad y dirección.

En esta gigantesca ESCUELA que es nuestro Ejército debe presidir el lema de «ENSEÑAR ANTES QUE EXIGIR».

Que no haya un solo analfabeto entre nuestros combatientes; el analfabetismo es la argolla que oprime a los pueblos. La cultura hace a los pueblos libres y a los Ejércitos invencibles. Que no haya ni un oficial, ni comisario, ni clases, ni soldados que no sepan el manejo del fusil y armas automáticas. Que no haya uno solo que desconozca sus deberes militares. Que el ansia de saber y de aprender más y más prenda en nuestros espíritus, convirtiéndonos en ardientes defensores de la cultura, que es nuestra Libertad.

Jefes, comisarios y oficiales deben ser los maestros, conscientes y afectuosos, incansables y entusiastas de esta magnífica ESCUELA que constituye nuestro glorioso Ejército.

AGUSTÍN FRAILE
Comisario de la División

LO QUE NO COMPRENDO

Debido a los criminales procedimientos empleados por las tropas fascistas, algunas personas que no sienten nuestra lucha y que tampoco pudiéramos catalogar como enemigas, ya que su espíritu es tan mezquino que se deja impresionar por los partes de guerra tanto cuando éstos nos son adversos como cuando demuestran al Mundo de lo que son capaces nuestras armas y soldados, se hallan extrañadas y horrorizadas de que los generales cursen órdenes para que los extranjeros traídos a nuestro suelo a cambio de riquezas del mismo ametrallen bárbaramente a la población civil. ¡Terpe extrañeza! Yo, sinceramente, aunque mi capacidad no sea ni mediana, comprendo que todo cuanto pueda fraguarse en los Estados Mayores fascistas es execrable; ahora bien, lo que mi pobre imaginación no llega a comprender es que, habiendo nacido sus componentes en una casa de lenocinio, puedan haber llegado a ostentar los cargos que desempeñan.

MANUEL MAROTO
Soldado del 66. Bón.

**No es vencida la parte que ha sufrido mayores pérdidas en hombres
y material, sino mas bien aquella cuya moral ha cedido primero.**

Ayuntamiento de Madrid

LA HISTORIA SE REPITE



Camaradas oficiales, clases y soldados del Ejército Popular: Llegó el Dos de Mayo, fecha gloriosa en que se reverdecen los laureles de nuestra lucha por la independencia de nuestra Patria; otra vez se pone en juego nuestro temple viril de españoles dignos, de españoles que no están dispuestos a ser ultrajados ni zaheridos por las hor-

das extranjeras, por los esbirros de Hitler y Mussolini.

Ayer fué Napoleón quien trató de adueñarse de nuestro suelo, y no lo consiguió porque el pueblo no lo quiso. Entonces surgieron los heroicos capitanes Daoiz y Velarde y el teniente Ruiz, que supieron dar sus vidas antes que entregar el cuartel de Artillería a las fuerzas invasoras, cundiendo el ejemplo en todo el territorio nacional, reaccionando con coraje inigualable, y echaron fuera de España al tirano y a sus secuaces.

Hoy fueron Franco y toda la pandilla militarista los que se sublevaron contra el Gobierno legítimo, constituido por elección popular; se sublevaron contra un Gobierno que había depositado en ellos la confianza y entregado las armas, con las que tenían que defender la Nación; pero ellos, que nunca fueron nobles, las volvieron contra el pueblo indefenso y desarmado, creyendo tal vez que nos resignaríamos a ser instrumentos de sus ambiciones. Pero no; el pueblo se echó a la calle a defender sus derechos, a contener a la pandilla de *señoritos*, que querían a toda costa hacerse dueños de la situación.

Y he aquí cómo surgieron las Milicias Populares. El 19 de julio de 1936, un puñado de hombres, sin más armas que su espíritu rebelde, conquista el cuartel de la Montaña, donde se habían hecho fuertes los sublevados. Una serie de triunfos siguió a éste. Unas Milicias desorganizadas ponían en jaque a los rebeldes, que no podían sujetar la avalancha. Se sentían impotentes, y recurren a la más negra de sus traiciones. Empieza la llegada a España (a la España dominada por ellos) de moros, regulares y el Tercio; no tenían bastante, pues según llegaban iban muriendo. Recurren a otros medios, y empieza la llegada de «voluntarios» italo-alemanes.

Ya nuestras Milicias organizan el Ejército con mando único, y en marzo de 1937 sufre su primera gran derrota, por tierras de la Alcarria; el Ejército italiano no esperaba esto. Sin duda creyó encontrar en España otra Abisinia; pero no; España no es Abisinia, como tampoco es Austria; y según derrotó a los franceses en 1808, derrotará a los émulos del Atila moderno, en plazo no muy lejano.

Pero para esto es necesario que nos capacitemos, es necesario que todo soldado o jefe del Ejército Popular sepa a la perfección cuál es su misión. Que cada cual sepa colocarse en su sitio en el momento del combate y sepa hacer honor al cargo que el Gobierno de la República le ha confiado.

Desde la escuadra al Batallón, todos tenemos una misión específica que cumplir: defender el terreno que nos han consignado a nuestra custodia, ser fieles cumplidores de las órdenes del mando, y no discutirlos. Hay que pensar que una orden no se da por capricho, y que de la puntualidad en el cumplimiento de la misma depende el que una operación salga victoriosa o se malogre.

Los mandos debemos preocuparnos constantemente de nuestra capacitación, estudiar el Reglamento Táctico de Infantería, que de él sacaremos buenas enseñanzas, con las cuales conduciremos a nuestros soldados a la victoria, rescatando de las garras de los invasores, de una vez y para siempre, la tierra que como españoles nos pertenece.

Así podremos derrotar al fascismo que invade nuestro territorio: dando ejemplo al mundo confiado y tranquilo de lo que es capaz un pueblo honrado, un pueblo que, con unas Milicias desorganizadas, se ha sabido crear un Ejército potente, disciplinado y culto que, a la par que hace la guerra, capacita sus cuadros, infligiendo derrotas a un enemigo que nos supera en armas, pero que jamás podrá vencernos, porque somos más y mejores que ellos y nos asiste la razón.

PEDRO MARTÍNEZ

Capitán jefe del 67 Batallón

A QUIEN CORRESPONDA

Sobre las altas y bajas del personal

Per todos son demasiado conocidos los muchos inconvenientes con que se ha venido tropezando para la creación y perfeccionamiento de nuestro glorioso Ejército republicano; no obstante esto, al presenté, en disciplina y heroísmo lo podemos considerar a la cabeza de los mejores Ejércitos del mundo. Sólo nos falta dotarle del material bélico necesario; pero gracias al constante esfuerzo de los trabajadores de las industrias de guerra, creo no tardaremos mucho en estar bien dotados de dicho material.

Sobre la marcha, seguimos a pasos agigantados perfeccionando los servicios, con las enseñanzas que la guerra nos brinda día tras día. Por esta misma razón y por las necesidades del servicio dentro de las Unidades de nuestras Brigadas, se viene observando el cambio de personal dentro de las mismas, hecho, que entre otras razones, merece elogio, ya que reconocemos que lo que se pretende es colocar a cada uno en el lugar donde pueda dar más rendimiento en beneficio de la independencia de España.

Pero lo que no se puede comprender que ocurra a estas alturas es que por el mero hecho de que uno o varios combatientes sean trasladados de una unidad a otra, dentro de la misma Brigada, estos compañeros tengan que estar dos días sin comer, o de lo contrario, tengan que mermar la comida a otros compañeros, cuando sus plazas se encuentran incontroladas; y por muchas gestiones que haga el interesado por averiguar su paradero todas le resultan infructuosas.

Si se tiene bien en cuenta y se analiza el sentido tan profundo que tiene esto para esa mayoría de combatientes, que hasta la fecha no se han dado cuenta de que en nuestra lucha hay que *resistir* «con pan o sin pan», mientras llega el convencimiento para estos compañeros que se quedan sin él, yo ruego a los compañeros encargados de aclarar este caso, hagan lo posible por aclararlo, pues aunque es pequeñísimo a primera vista, yo puedo apreciar, muy a menudo, el efecto moral tan poco recomendable que causa a nuestros combatientes, ya que es un problema que sigue extendiéndose y no se resuelve.

MERÁCHEZ

¡Adelante con la cultura!

Los jefes y comisarios de nuestra victoriosa Brigada quieren que sus soldados sean hombres de cultura y capaces de llenar la Brigada con páginas de gloria.

Para mí corto entender es de la forma siguiente: Ya lo sabéis todos, y mayormente nosotros los discípulos que vamos a capacitarnos a la Escuela. Nunca se me olvidará la apertura de unos cursillos que el día de su inauguración presidía nuestro querido y respetado comisario Angel Maynar, y, entre ellos, el camarada comisario de la División, Carlos Toro, hombre decidido, joven y experto, que con su mitin, o mejor dicho, su charla, nos hizo ver con claridad por qué luchamos y el por qué quieren que nos capacitemos todos en la técnica militar; también observé una cosa durante su charla: que todos los discípulos allí presentes poníamos el máximo interés, porque eran palabras salidas de un antifascista militar cien por cien.

Nuestros queridos profesores, oficiales jóvenes, capacitados en la técnica militar, ponían a nuestro servicio toda su voluntad y entusiasmo, y que con su ayuda moral y material seamos el día de mañana hombres capacitados y útiles para la defensa de nuestra querida España, hoy pisoteada por el ejército italoalemán.

Nosotros decimos a nuestros queridos y respetados jefes y oficiales pongan de su parte lo que puedan, que nosotros haremos lo que humanamente podamos para bien de todos.

¡Adelante contra el analfabetismo! ¡Todos a capacitarnos para luchar contra nuestros enemigos! ¡Adelante, a por el triunfo!

¡Viva nuestra Brigada!

GREGORIO MADRID
Cabo de Municionamiento.

Detalle demostrativo del estado cultural de la Brigada

CAPACITACION, CULTURA

Clases para analfabetos que funcionan : 17.
Número de alumnos que han asistido : 1.239.
Número de alumnos que aprendieron a leer y escribir : 6
Clases que funcionan de enseñanza media : 13.
Número de alumnos que han asistido a estas clases : 767.

CAPACITACION TECNICO-MILITAR

Número de escuelas que existen : 17.
Número de alumnos que asisten : 1.197.

PERIODICOS MURALES

Número de periódicos murales que se editan en la Brigada : 25.
Publicaciones durante la quincena : dos veces cada uno de ellos.
Faltan datos de 41 Batallón, por estar reorganizando su plan cultural.

*Camaradas: la cultura es
un arma de la victoria, y
hará de vosotros hombres
conscientes.*

ESCUELAS DE CAPACITACION TECNICO - MILITAR

Estado de academias, profesores y alumnos que han actuado durante el mes último y resultados que han obtenido

Unidad	Escuela	Lugar donde se halla	ALUMNOS						TOTAL		PROFESORES
			Número total.	Oficiales . . .	Sargentos . . .	Cabos	Soldados . . .	Aptos.	No aptos		
66 Batallón.	Capacitación..	Posición..	36	14	17	5		36		Teniente D. Vicente Abad Olmos, profesor. Idem D. Francisco Gómez Manzanares, ayudante.	
67 Batallón.	Capacitación..	Posición..	34	8	26			29	5	Teniente D. Juan Blázquez Durán. Idem D. Julián Arnaz Herranz. Idem D. Celedonio Gil Velázquez.	
68 Batallón.	Capacitación..	Posición..	57	11	22	24		54	3	Teniente D. Sebastián Vico García. Idem D. Luis Torres Llopis. Sargento D. Félix Merino Sánchez. Cabo José Arias Piñero.	
»	Aplicación. . .	Idem. . . .	166		6	44	116	124	42	Soldado Antonio Martínez Vecino. Idem José Mulas García de Mateos. Idem Daniel Espinosa.	
Totales. .	Capacitación..	Posición..	127	33	5	29		119	8	»	
»	Aplicación. . .	Idem. . . .	166	»	6	44	116	124	42	»	



Nuestros Soldados Opinan

Fe en la lucha



Nuestro Gobierno está dispuesto a cerrar el paso a las tropas mercenarias del canalla y cabecilla Franco. Está dispuesto a que no dé un paso más hacia la España leal. Quiere que España sea libre y próspera. Quiere que no haya moros, ni alemanes, ni italianos. Nuestro Gobierno representa y defiende los intereses del pueblo español.

El pueblo español defiende a su Gobierno y a su Patria. Los españoles que luchan a las órdenes del Gobierno son los españoles dignos de la libertad.

El pueblo español no defiende a ningún terrateniente y lucha por una España sana y libre. ¡Viva la 17 Brigada Mixta!

BARTOLOMÉ GUIJO OLMO
4.ª Compañía, 65 Batallón

España está en peligro ¡A luchar y vencer!



Debe haber sensatez, serenidad y decisión. En cada persona sólo hay un pensamiento. Colectivamente hay una atmósfera de odios al fascismo, y unos deseos grandes de acabar la guerra con nuestra victoria. Que los opresores de nuestra Patria no sólo valieron para vivir de nuestra salud, sino que levantaron las armas que el pueblo les había confiado; y para no verse en la

vergüenza que pronto o tarde se verán, vendieron nuestra Patria al fascismo internacional, como quien vende artículos de ocasión en el mercado; y esa venta, esa traición al pueblo honrado les costará muy caro. El pueblo está dispuesto a luchar por su Patria y por su libertad hasta vencer. Todos los trabajadores del mundo nos piden victoria. Nosotros por ellos, por nuestros muertos y mutilados, y por nuestros hijos, sabremos alcanzar la victoria.

EUSEBIO DEL BURGO
4.ª Compañía, 65 Batallón

Faltas a corregir

Camaradas: Después de saludaros con un saludo antifascista y como compañero, quiero mostraros mi pensamiento y deciros: que me parece que no estamos lo suficientemente unidos, a mi parecer, para evitar que el enemigo pueda infiltrarse entre nosotros; otra de las cosas que he observado es que nos respetamos poco mutuamente, y esto es signo de poca educación; también he de deciros que somos demasiado delicados para trabajar, y en el trabajo ya se sabe que no puede haber comodidad.

Todo lo dicho no tiene otro objeto que ayudar a nuestros jefes a conocer nuestras faltas para que procuren corregirlas, pues será un bien para todos.

ANTONIO RINCÓN DÁVILA
65 Batallón, 2.ª Compañía



Nuestra lucha

Con motivo de la cruenta lucha que sostiene el pueblo español desde hace veintidós meses y su transformación de guerra civil en guerra de invasión, vibra de emoción el corazón de todos los españoles honrados que aman a su Patria.

Hoy, cuando nuestra Patria está en peligro, todos, absolutamente todos, nos agrupamos bajo la bandera del Frente Popular para arrojar a los invasores que quieren robarnos nuestro suelo. Nosotros seremos dignos de las gestas de nuestros antepasados, y las huellas de sangre que se viertan por cada español, serán un mal recuerdo para los verdugos del proletariado europeo.

Nosotros, los españoles dignos, sabremos poner nuestro nombre a la altura que siempre estuvo.

¡A luchar y a vencer! ¡Resistir es la consigna de nuestro Gobierno de unión nacional! ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército del Pueblo!

FRANCISCO FERNÁNDEZ BETETA
3.ª Compañía, 65 Batallón



En los frentes de la recolección, también los primeros son los soldados de nuestro Ejército. El brazo que empuña el fusil, ha de empuñar también una hoz. para que no quede ni un solo grano por recoger

Capacitación de nuestro Ejército



Desde hace bastante tiempo por todos es sabido las distintas escuelas de capacitación que nuestro Cuerpo de Ejército ha establecido para clases, oficiales y delegados políticos.

Ultimamente se ha creado una de aplicación, instalada en Madrid, la cual tiene todas las condiciones más imprescindibles para poder sacar grandes enseñanzas. Yo no puedo por menos que sentirme orgulloso, como soldado del Ejército del pueblo, de haber asistido a los primeros cursillos de dicha Escuela.

Allí tenemos todo cuanto es necesario para elevar nuestra capacidad tanto político-militar como culturalmente; esto demuestra el interés que nuestro Gobierno pone en que no exista hombre alguno en nuestro Ejército que no sepa lo más indispensable para poder llevar por un camino de victoria a nuestros camaradas soldados. Ante este hecho, se demuestra plenamente el ánimo del Gobierno republicano. No podemos por menos, como españoles y antifascistas, que aprovechar todos cuantos ratos de ocio tenemos (que son bastantes) para dedicarlos de lleno a la preparación necesaria, de manera que cuando asistimos a unos cursillos de capacitación éstos puedan desarrollarse con la mayor facilidad posible y aprender las grandes enseñanzas que nos brindan los profesores. Tenemos que tener en cuenta que los programas son muy extensos y los días de curso son los más precisos que la guerra permite. Por este motivo es necesario llevar una preparación lo más amplia posible para facilitar la labor de los camaradas profesores. También tenemos que tener en cuenta que en estos cursillos su papel fundamental es aprender o saber estudiar con noción lo que se nos presente en nuestras respectivas Unidades.

Yo recomiendo, porque la experiencia me lo ha demostrado, a todos los oficiales, clases, soldados y delegados, que nuestro lema fundamental, en los momentos que estamos viviendo, es combatir el analfabetismo con la misma energía, entusiasmo y sacrificio que al fascismo invasor, puesto que los dos son aliados que pretenden asolar nuestra Patria. El uno con la metralla y el otro con la incultura.

Nosotros, los que ostentamos un cargo de responsabilidad en la guerra que sostenemos contra el fascismo, aunque hoy todo buen antifascista lo tiene, no podemos permanecer por más tiempo inactivos, ya que se han de presentar días de lucha más encarnizados que los de hace unos meses a esta parte se están desarrollando en otros frentes. Por esto cada batalla nos da nuevas enseñanzas, las cuales nosotros debemos aprovechar, ya que la guerra es el arte más difícil de acoplar. Por esto los españoles nos estamos capacitando y aplicando con la práctica y los libros cuantos secretos la misma tiene.

¡Guerra a la incultura! ¡Guerra al fascismo invasor!
¡Viva la capacitación de nuestro glorioso Ejército! ¡Viva la República!

FLORENCIO MORIL RUIZ
Delegado.—4.^a Compañía, 67 Batallón

EL EJERCITO DEL PUEBLO

El Ejército del pueblo es el constituido por jefes, oficiales, comisarios y tropas procedentes de capas humildes y populares, completamente ajenas a todo privilegio social.

El Ejército del pueblo fué creado, no ya para defender el legítimo derecho de libertad de España, sino del mundo entero. Libertad que unos generalotes felones y traí-

res a su Patria quisieron acaparar con el pensamiento puesto en la prebenda, en la impunidad, en el atropello, en una sed ciega de predominio y privilegio, no dudando para ello en sublevar a un Ejército que no está con ellos, sino que más tarde, haciendo alarde de su cobardía, pidieron ayuda a potencias extranjeras, al precio del valor que representa nuestra querida Patria con todos sus habitantes.

Pero surge lo imprevisto para ellos, y es que aparecen los habitantes de esa España que quiso ser vendida, y unidos en fuerte lazo se lanzan a la Sierra, sin más armas para defender nuestra nación que el valor, los músculos y los dientes, dispuestos todos como un solo hombre a morir por la metralla, pero no a ser esclavos.

Una sola voz bastó para que poco tiempo después estos hombres, estos héroes, estos defensores de la Humanidad entera, constituyeran un Ejército, el Ejército del pueblo, que él mismo abogó por la disciplina y mando único, y que hoy constituye un fortísimo baluarte en el que en estos momentos se estrella el fascismo mundial en sus últimos estertores.

Inmediatamente nuestro Gobierno, también del pueblo, abrió academias militares, que no tardaron en ser invadidas por hombres del Ejército, impulsados por una sed ciega de capacitación técnica para ser más útiles a la causa, pudiendo asegurar hoy, sin temor a equivocaciones, que el Ejército del pueblo español se halla a tal altura que no envidia a ningún Ejército del mundo, por técnico, disciplinado y potente que éste sea.

¿Acaso han olvidado los «señores feudales» que el Ejército del pueblo ha sido creado por esos hombres de rostro tostado que templaron sus músculos en el terruño y su espíritu de rebeldía en el dolor?

¿Se olvidan acaso que a un Ejército integrado por hombres de esta naturaleza, que saben que luchan por la libertad de un pueblo, libertad que ellos quisieron secuestrar, es imposible vencer?

Sépanlo de una vez y para siempre:

Porque la Humanidad entera lo exige; porque lo exige nuestra independencia; porque tenemos la razón, la fuerza y gran cantidad de lo que por decoro no digo, el Ejército Popular del pueblo, a más de ser popular y del pueblo, es el Ejército de la victoria final.

¡¡¡Viva el Ejército del pueblo!!! ¡¡¡Viva la República!!!

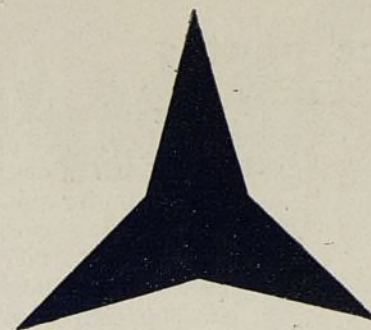


JUAN BLÁZQUEZ DURÁN
Teniente del 67 Batallón

La España leal es la España del futuro, por sus firmes convicciones, por su heroísmo, por ser la defensora de la libertad.



Nuestros REPORTAJES



La declaración de principios, bandera de lucha



Vicente Ibáñez



José La Mata



Carlos Hernández



Vicente Lons

5

Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho históricos que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

Entiendo que todos los pueblos, estando unidos, fuertemente ligados en un fin común, y trabajando por el engrandecimiento de España, tenga cada región su autonomía propia para desenvolverse. Manera más humana y espiritual de conquistar mejoras considerables para nuestra Patria. El amor a la tierra hace que sus costumbres, su dialecto, su trabajo, etc., vayan en aumento en bien del pueblo o región de uno, que es a su vez la felicidad y la prosperidad de la Nación entera. Las libertades de Cataluña y Euzkadi son defendidas hoy día al unísono que la libertad de España. Y al defender la independencia y libertad de España es defendida la libertad de Cataluña y Euzkadi. Porque España es Cataluña y Euzkadi, y Euzkadi y Cataluña son España, una sola y grande, que libra la batalla contra el enemigo, que a unos y a otros trata de ahogar y sojuzgar. De igual forma, Galicia, Levante, Andalucía, Extremadura y demás regiones y pueblos que quieren ser libres dentro de esta libertad grande y hermosa que el pueblo español está conquistando a costa de raudales enormes de sangre.



2

Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intenten dominar, en provecho propio, la vida jurídica y económica española.

El Gobierno de unión nacional, al declarar que sostenemos esta guerra, lo hace exclusivamente con el fin de arrojar del suelo español a aquellos extranjeros que, acuciados por los traidores a España, han acudido a ayudarlos y aprovecharse. Quieren tiranizar y colonizar a España. Luego arrojarían a Franco y su pandilla y se adueñarían de todas nuestras riquezas. Serían los dueños absolutos de nuestras minas, de nuestras industrias, de nuestras fábricas y de nuestros campos, que los españoles esclavos trabajarían para su lucro. Esta es, en sí, la lucha que el pueblo trabajador de España sostiene contra el invasor. Nuestro Gobierno, con su potente Ejército, sabrá conducir a España a la felicidad, a la paz y a la libertad.

Hemos estimado oportuno acercarnos a uno de los Batallones para pulsar el estado de opinión de nuestros soldados sobre el magnífico documento que el Gobierno legítimo de España ha lanzado al mundo entero. Hemos preguntado a todos por igual, y observamos la gran impresión causada a nuestras fuerzas por el contenido de la Declaración de principios.

Saludamos al comandante y comisario del Batallón, camaradas Sánchez Escolar y Datas, y al felicitarles por el estado de disciplina y preparación militar de su Unidad, nos responden:

«Es la convicción clara de un pueblo que sabe por y para qué lucha. Su capacidad política y la sangre española que por sus venas corre, les hace cumplir con el deber de españoles dignos y honrados. Vienen con espíritu fuerte a defender a España mancillada por el invasor. Con entusiasmo y fe en la victoria, practican los ejercicios con gran interés y diligencia.»

Aprovechamos el momento de encontrarse en el Batallón el comisario de la Brigada, camarada Maynar, quien se halla rodeado de un numeroso grupo de soldados, oficiales y delegados, donde estudian, desmenuzan los puntos de la histórica Declaración.

Vemos cómo, leído un punto por el comisario, varios soldados opinan e interpretan su contenido.

La comprensión de los distintos puntos de la Declaración es acogida por todos en forma fácil. El comisario, una vez leído el contenido de un punto cualquiera, explica con amplitud, con hechos, el fundamento de ellos. El soldado, el oficial, detallan cómo ha sido comprendido por ellos. Esta es la mejor manera de pulsar, de recoger el nervio de un pueblo en armas, formado en un potente Ejército, que conquista con su valiosa sangre la libertad propia y la de su país. Estos son los verdaderos españoles, que en democracia pura y noble sienten en lo más íntimo el acierto que nuestro Gobierno ha expresado en los 13 puntos.

La bandera tricolor y el contenido de la Declaración es el símbolo por que lucha España, esta España honrada, herida con el puñal de la traición y el crimen del salteador de pueblos.

11

El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

El Ejército debe estar libre de toda ingerencia partidista. De toda política tendente a disociar los fines que a todos nos unen en esta lucha de independencia y libertad. Una sola política, marcada y dirigida por nuestro Gobierno de unión nacional, representante genuino de todos los partidos y sindicatos, de todos los españoles que trabajan y luchan por librar a España de las alimañas del fascismo nacional y extranjero. Nuestro Ejército es el conjunto de ideas y sentimientos distintos, aglutinados en una sola estrella: la antifascista. Todos contra el fascismo. Después, al servicio del pueblo trabajador para defenderle y mantener la paz conseguida a fuerza de mucha sangre. Para nuestro gran Ejército, su objetivo principal es servir al pueblo, a España y a la paz. Al mismo tiempo, defender los intereses pacifistas de los países que añoran esta luminosa idea: LA PAZ Y EL TRABAJO.

13

Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de traición a los destinos de nuestra Patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificio y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

Una vez alcanzado el triunfo definitivo por que luchamos, será preciso dedicar a la reconstrucción de nuestra España, maltrecha y destrozada por la invasión con la ayuda y beneplácito de los traidores, todos los españoles que sientan dentro de su corazón la gran tragedia de esta guerra maldita. En la España invadida figuran muchos españoles que quieren vivir en paz y con trabajo. Españoles dolidos de la traición que, privados de figurar a nuestro lado, desean rápidamente nuestra victoria para trabajar todos unidos por el engrandecimiento de España. La justicia inexorable, dictada y regida por las ideas nobles y excelsas del pueblo, sabrá delimitar el castigo a los culpables de tanto crimen y tanto asesinato a mansalva. La lucha del pueblo español, además de a su independencia y libertad, va implícita a la justicia humana. Por tanto, nadie más que la justicia, confianza plena de todo el pueblo, será la que administre el castigo a los criminales.



Saludamos cariñosamente a los nuevos camaradas recién incorporados que, prestos y decididos, acuden a nuestras trincheras a defender las libertades patrias

Ayuntamiento de Madrid

Los trece puntos



Una vez leídos por mí los trece puntos del Gobierno de Unión Nacional, Gobierno que representa a todos los españoles honrados, no voy a hacer yo mención de ellos, puesto que otros, afectados directamente, lo hacen a cada instante.

Nuestro Gobierno, nacido de unas elecciones populares, vigilante incansable de los timoratos y malos pensadores, ha sabido dar al traste con lo que los cabecillas rebeldes, secundados por Alemania e Italia, querían presentar al mundo desvirtuando el sentido de nuestra lucha.

Todas las naciones del mundo, incluso Alemania e Italia, saben que luchamos, a la par que por conquistar una España más retribuida que la que nos representaba hasta el 18 de julio de 1936, por la independencia de ella.

El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. Nosotros, los que formamos el muy glorioso Ejército popular, nos sentimos cada día más orgullosos de pertenecer a él; nuestros corazones vibran de alegría, al igual que otros, que sin armas y con un entusiasmo inigualable supieron dar la vida en el campo de batalla en aras de un mañana más justo y libre que el anterior.

Camaradas: de nosotros depende el que España no sea una colonia extranjera y que los pocos españoles que supervivan a esta guerra no sirvan de carne de cañón al fascismo internacional en la guerra totalitaria que amenaza a Europa.

Así que todos preparados, para que cuando el Mando ordene, y sin titubeos, obedecer, que la vida no tiene valor si no se sabe afrontar en aras de una idea.

PEDRO JOSÉ MORENO
65 Bón., 3.^a Comp.

El cuidado de las armas, ocupación primordial del soldado

Gran verdad es esta consigna. ¿A quién más que al soldado le interesa que el arma que posee esté siempre en condiciones de dar su máximo rendimiento? Y más a un soldado de nuestro Ejército que sabe que tiene en la punta de su bayoneta el futuro de una vida mejor, no sólo para él, sino para miles de criaturas que esperan con ansia su victoria final.

Esto no puede alcanzarse no siendo por las armas, y por lo tanto, hay que conseguir que éstas estén siempre en buenas condiciones de uso.

Para lograr esto no es necesario sino un poco de cuidado. Limpiarlas como si de nuestra propia carne se tratara.

No debe tener en ninguna de sus partes el más pequeño átomo de polvo, pues éste, en cuanto se junte con algo de humedad, el solo sudor de las manos, actúa como poderoso corrosivo y echa a perder el sitio o pieza donde se posa.

Tenerla siempre moderadamente engrasada en

todos sus roces y en todas sus partes, y limpiarla y volverla a engrasar a menudo, aunque nosotros nos creamos que no lo necesita, porque no lo habíamos usado en algún tiempo, pues el polvo se pega más fácilmente con la grasa y forma un brazo que luego al secarse oxida el metal y es muy trabajoso de quitar.

No golpearlas con nada que no sea un mazo de madera, y si no lo poseéis recurrir a la armaría, pues evitáis dos cosas: estropear el arma y dar trabajo a los armeros, que necesitan su tiempo para cosas que verdaderamente lo requieren.

La bayoneta es arma muy principal, y debe tenerse con ella los mismos cuidados que con el fusil; por ejemplo:

No usarla como percha, ni como martillo, pues de estas dos maneras se deforma la parte cilíndrica que ajusta en el cañón, y no entra en éste.

Para hacer fuego no es necesario desmontarla del fusil, pues está construida con el fin de que vaya adosada a él, y en este caso, os evitaréis el perderla. Es muy lamentable que por lo menos el 50 por 100 de los fusiles de la Brigada no tengan bayoneta, y un 20 por 100 lo tengan; pero no sirvan por estar deformadas y estropeadas, y es sensible que para cuando se precise haya que entregar nuevas bayonetas.

¡Camarada! Atiende estos pequeños consejos, y ayudarás mejor a la causa que todos defendemos.

JOSÉ A. GONZALO
Teniente jefe de la Armería.

A los cabos de la 3.^a compañía del 65 batallón



Camaradas: Me dirijo a la Compañía, y particularmente a los cabos, para que ellos, lo mismo que yo, por ostentar el mismo cargo, comprendan lo beneficioso que resultaría *co m e n t a r*, *discu t i r* los ejercicios que hasta la actualidad venimos haciendo, porque aunque nos sirven para capacitarnos militarmente, haciendo nues-

tra crítica sacaríamos un resumen del beneficio que para nuestra guerra nos soporta; pero ya veo en vosotros una despreocupación grande; y si hoy nos diésemos cuenta de la importancia que estas clases tienen, nos tomaríamos el máximo interés; siendo esto así, espero de vosotros que pronto nos reuniremos todos y discutiremos entre nosotros.

Queda a vuestra disposición vuestro compañero.

J. BORJA
65 Bon., 3.^a Compañía

La obediencia en las órdenes de tiro es la seguridad del éxito. Obedeced las órdenes del mando con precisión.



Fortificación

EMPLEO DEL TRABAJO

Hemos reconocido unánimemente que el trabajo es uno de nuestros mayores recursos de defensa. Pero no basta trabajar mucho: es preciso trabajar bien. Muchos kilómetros de trinchera no son una defensa si están tácticamente mal situados. Muchas toneladas de cemento que pudieran garantizar dos bocas de fuego fundamentales, no garantizan nada repartidas por todo un subsector.

Hay que estudiar el empleo táctico del trabajo, el empleo del trabajo en la guerra. No dejarlo encomendado a nuestra bien intencionada inspiración del momento. Dejémonos convencer por la evidencia de muchos hechos: frentes con muchas obras, no resisten; otros con menos, pero mejores, son infranqueables. En nuestra misma zona, los mismos hombres, con los mismos elementos, han hecho cosas diez veces mejores en unos subsectores en otros.

Y todo es debido a una falta de *organización general*, o sea de la organización del conjunto del funcionamiento del trabajo en el Ejército. Hasta ahora, el empleo táctico del trabajo no es aún parte perfecta de nuestra técnica militar. Y hay que perfeccionarla.

Una organización científica, racional, destinada a asegurar el máximo rendimiento cualitativo y cuantitativo, comprende *siempre* estas tres condiciones fundamentales: PREVISION, SISTEMATIZACION y CONTROL.

La *previsión* exige que todo trabajo obedezca a un plan; que este plan de trabajo sea consecuencia del de Organización del Terreno establecido por el E. M. como derivación de la Orden de Defensa del Mando. Por tanto, la fortificación *nace* en el E. M. y no en el Servicio de Ingenieros; esta es una condición inexcusable para su eficacia, para su calidad táctica. El Estado Mayor tiene que estudiar sobre el terreno y señalar en él al jefe del trabajo todo el Plan de Organización.

La *previsión* en el servicio obliga a éste a establecer un programa combinado de distribución

de mano de obra, materiales y dirección técnica, a la formalización de pedidos de materiales, establecimiento de depósitos, etc. ¡Cuántas interrupciones se evitarían si esta previsión, hija de la del Mando, existiese siempre!

La *sistematización* hace que el Mando conozca y emplee los elementos en hombres y materiales según orgánicamente estén dispuestos, sin producir modificaciones caprichosas, diseminaciones de personal, subordinaciones anormales, duplicidad de conductos en las solicitudes de materiales, etcétera. Hace también que el Mando dé órdenes de *empleo* concretas, y no directivas o instrucciones de *procedimiento*, que el Reglamento de Grandes Unidades reserva al Servicio.

A su vez, la sistematización obliga al trabajo a disponer de instrucciones permanentes, de unidades especializadas, de un aparato de dirección técnica y de una organización normal de parques y talleres.

El *control* se practica por el Mando con una *atención permanente* al desarrollo del Plan de Trabajos para evitar toda clase de errores de *situación, orientación o capacidad* de las obras, que por ser condiciones tácticas caen dentro de su *exclusiva responsabilidad*, y no de la del trabajo.

Por otra parte, el control exige una vigilancia estrecha por el Servicio de Ingenieros sobre el rendimiento, condiciones técnicas de las obras y empleo de materiales.

En todo lo anterior no hay nada de imposible realización. Se trata del buen uso de organismos y medios existentes. Y, sin embargo, es tan esencial, que de ello depende todo el éxito del trabajo.

Es, sencillamente, una cuestión de coordinación de dos Armas, que puede resolverse y obtener así el máximo fruto de los elementos disponibles.

Hay que emplear tácticamente bien la pala y el pico. Esas armas indispensables para la victoria necesitan, como las demás, una técnica firme y racional para su empleo táctico, a partir de mañana mismo.

Una trinchera no es una tumba, sino una defensa; contra el armamento moderno, la defensa moderna.

Pueblo bombardeado

*Visión apocalíptica. La brújula del crimen
señala sendas negras a los roncós motores.
Radiogramas de angustia penetran las sirenas
por todos los rincones.
Los ojos de los niños se dilatan atónitos
como interrogaciones,
y en el vientre del pueblo la siembra de metralla
fructifica en clamores
de sublime venganza.
Por las habitaciones
despanzurradas gimen el trágico arcaísmo
las civilizaciones.
Guerra totalitaria. Visión apocalíptica:
mas de los corazones
asesinados nace la fe en el día nuevo
simbolizada en flores...*

BERNARDO PÉREZ

La puntualidad en la guerra

Una de las cosas que más importancia tiene en nuestra guerra es la puntualidad.

Para que una operación estudiada por el Mando se pueda realizar según él la ha previsto, es necesario que todos nuestros movimientos se realicen con exactitud matemática, a la hora que se indique en la «Orden de operaciones». Sabido es por todos que en muchas operaciones no se han cubierto los objetivos previstos por el Mando por la lentitud de nuestros movimientos y, como consecuencia, por llegar con algunas horas de retraso a los puntos que se nos habían marcado.

El Mando, al planear una operación, cuenta con que todas las Unidades estarán en los puntos de partida y donde hayan de actuar a la hora indicada. Si una o varias Unidades llegan con retraso, desarticulan la operación y hacen fracasar a otras Unidades que, por ejemplo, deban contar con su enlace, con su apoyo o refuerzo.

Es necesario, para que esto no pueda ocurrir, que en cuantas operaciones hayan de intervenir nuestras fuerzas se exija a todos—oficiales, clases y soldados—cumplan las órdenes en el tiempo indicado, salvando cuantos obstáculos se pongan por medio. Si es posible, se preparará todo, se partirá y se estará donde el Mando haya ordenado, antes de la hora indicada, esperando la orden de actuar. Para conseguir esto, es necesario empezar a realizar los movimientos con la antelación posible, previniéndose de esta forma contra posibles y casi seguros obstáculos.

Cualquier contratiempo que surja en el cumplimiento de las órdenes se debe comunicar rápidamente al Mando para que éste tenga en todo momento conocimiento exacto de la situación de sus fuerzas y conocer en la realidad el curso de las operaciones.

Lo más principal de un Ejército es su capacidad de movimiento. Realizar traslados de fuerzas y material con extraordinaria rapidez a los puntos donde puedan ser necesarios, no es nada fácil para el Mando, si no se tiene una férrea disciplina en cuanto se refiere a la puntualidad.

Hay que llevar al ánimo de todos que de la rapidez de nuestros movimientos depende, en gran parte, el éxito de nuestras operaciones y, por tanto, el triunfo de nuestra causa.

HERREROS (JESÚS)

Tte. de E. M. de la Brigada

La guarnicionería en la guerra

Empiezo por decir que yo jamás escribí en ningún periódico, ni siquiera en una pizarra para que los demás vieses mis faltas.

Pues bien; ahora, que nuestro querido periódico MADRID reclama la colaboración de todos nosotros, me voy a atrever, para exponer la importancia, a mi entender, que tiene la guarnicionería en la guerra. Quiero demostrar, a los que ni piensan en esta profesión como aplicable a las necesidades de la guerra, que es una de las principales, después de la mecánica, ya que en la guerra europea había en París una enormidad de esta industria dedicada a la guerra, aunque la mecánica fué cuando más se desarrolló.

No sé si en nuestra Brigada o en la División tendremos un taller de guarnicionería; pero si existe debe estar bastante descuidado, ya que cada uno en su oficio o profesión ve con más facilidad lo que hace falta en los momentos actuales.

Al escribir estas líneas, algunos no reconocerán la importancia de esta profesión dentro de las filas del Ejército, y voy a darles una orientación de algunas cosas que se pueden construir y reparar: correaes de todas clases, atalajes para mulos, camillas, manoplas para fortificaciones, fundas para fusiles ametralladores, de cañones de respeto, de lanzabombas, de teléfonos, toldos para camiones, guarnecido de coches y ambulancias, y mil cosas más para la buena conservación de todas las armas y material de guerra, pues es sabido que en campaña por mucho que se esmere el soldado en limpiar éstas, si no tienen una cosa que las resguarde, cogen polvo y agua, que tienden a oxidar y desgastar toda clase de armas.

También en la guarnicionería se puede fabricar y reparar la ortopedia, pues haciéndose por una sección que dependa de la Brigada o División, sale mucho más económico, y se puede atender mejor que si lo hiciese una fábrica particular; voy a indicar algunos de los aparatos más corrientes: el cabestrillo, braguero, muñequeras para operar y mil cosas que con la iniciativa del médico y con el cuerpo del operado se pueden perfeccionar más que si fueran construidas en serie.

MARTÍN LLORENTE



Precauciones tomadas por "Von Franco"

INAUGURACION DE LA ACADEMIA DE SARGENTOS

MIGUEL SALVADOR FELIPE



**El Teniente Tomás explica la táctica
a nuestros Sargentos**

La preocupación constante de nuestros jefes y comisarios es la capacitación de todos los mandos. Se desvelan e interesan en conseguir una más y mejor actuación de los mandos subalternos. El estudio militar actualmente es la base de nuestras futuras jornadas. Jornadas brillantes, cuanto más brillante sea el mando. El arte militar nos señala el camino a seguir. Quien no estudia no desea la victoria. Esta afirmación no es gratuita. Todos tenemos una capacidad. Empleémosla con utilidad y provecho. Donde sea y como sea. Siempre en bien de la causa y del triunfo. La Brigada posee buenas clases e inteligentes oficiales. Pero el compromiso que tenemos contraído con el pueblo y con la Patria nos obliga a capacitarnos intensamente. Hay que rendir las máximas energías. Así lo ha entendido nuestro Estado Mayor, estableciendo el internado en esta Academia de Sargentos.

Fué inaugurada con la sencillez y modestia características en nuestro jefe y comisario de la Brigada.

El comisario de la Brigada, camarada Maynar, dirigió breves palabras a los alumnos, estimulándoles al estudio. El comandante jefe exhortó a que estudien con entusiasmo, cuyo resultado, además de ser beneficioso para ellos, lo era en grado sumo a la causa y a la República que todos defendemos.

Las clases funcionan con normalidad, donde un selecto profesorado capacita a los sargentos con voluntad e interés.

Hemos preguntado a varios alumnos su opinión acerca del estudio que realizan, y nos responden :



«Estudiando aquí y en la trinchera, y trabajando mucho y con disciplina, seremos útiles al Ejército y a la República. Yo estudiaré para alcanzar una buena puntuación y ser un buen sargento. Todo mi interés y voluntad están cifrados en cumplir con mi deber, con disciplina y conocimiento. En esta Academia tenemos el material suficiente de las distintas materias que se tratan para forjar los cuadros de medios mandos, que harán de nuestra Brigada una Unidad ejemplar.»

FRANCISCO LAMA BAREA



«Atendiendo al viejo refrán castellano de que «el saber no ocupa lugar», veo en estos cursos, muy acertadamente creados por nuestro Estado Mayor, un aliciente que en el despótico y tiránico antiguo Ejército no existía: enseñar a los que no sabíamos. Todo cuanto estudiemos, redundará en beneficio de todos. Yo pondré de mi parte todo lo que pueda para ser útil al Ejército Popular y a mi Patria.»

ANDRÉS NÚÑEZ PABLO



«Estudiaré todo lo que pueda y mi inteligencia permita. Estudiaré con el mismo entusiasmo que con la ametralladora espero a que asome la bestia fascista.»

Las ideas, la República y la Patria nos exigen que estudiemos, y a ello me dedicaré siempre, porque entiendo que así sirvo a lo que estoy obligado a dar: mi sangre y mi inteligencia, por corta que ésta sea.»

El buen soldado no dispara más que apuntando. Lo contrario conduce a un gasto inútil de municiones. Y el que gasta inútilmente las municiones favorece al enemigo.

La tierra, de los campesinos

«Profunda Reforma Agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal, que al carecer de sentido humanitario, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.»

(Declaración de Principios.—8.º punto.)

El problema de la tierra ha sido siempre el más vital en nuestro país; alrededor de él han girado campañas políticas más o menos claras, leales o prometedoras; pero, en definitiva, los campesinos españoles nunca vieron sus sueños convertidos en una realidad positiva y categórica. Por el contrario, después de la propaganda política, «los predicadores del bienestar» incumplían sus promesas, y, más aún, introducían nuevas normas que venían a ser una nueva negación del progreso y de la justicia.

Las elecciones del 14 de abril del 31 fueron el exponente más claro de las ansias de los campesinos y de sus hermanos de la ciudad y de la industria. No esperaban nada en beneficio de ellos por parte de los terratenientes y de los aristócratas. Sí lo esperaban todo de sus propios esfuerzos.

La República fué proclamada y empezó la obra que históricamente le estaba asignada y que era: **REALIZAR EN NUESTRO PAIS LA REVOLUCION DEMOCRATICA BURGUESA.**

Los aristócratas dueños de la tierra y de toda la economía del país, habían demostrado en su larga actuación con los Gobiernos de la Monarquía su impotencia para organizar la producción. Sus formas económicas de producción eran viejas y anticuadas, la propiedad agrícola eran grandes latifundios, hasta términos municipales enteros, terrenos baldíos, improductivos, y sin embargo, los campesinos pululaban por las calles de los pueblecitos españoles, lamentándose del paro y con el sello de la miseria en el rostro.

Y no es que fueran improductivos por sus condiciones químicas, sino muy al contrario, los grandes cotos de caza de los señoritos aristócratas eran buenos terrenos, capaces de producir una enormidad y, por ende, de elevar nuestra economía depauperada por la cerrilidad y los medios arcaicos de producción de la vieja aristocracia feudal.

La República tenía unas perspectivas magníficas para realizar la labor que la historia le había encomendado. Pero no supo aprovechar estas perspectivas. La burguesía liberal tomó el poder político y dejó en cambio en manos de la aristocracia los grandes medios de producción, que siempre son la base de una revolución, ya sea de tipo democrático o proletario.

Los campesinos continuaron hambrientos y parados; los terratenientes saboteaban las leyes del Gobierno y de esta forma vino a caer en manos de ellos el poder político (19 noviembre 1933), por segunda vez.

Nuevamente el 16 de febrero del 36 triunfan las fuerzas populares, que representan la revolución burguesa y las fuerzas aristocráticas presienten que el pueblo y su Gobierno de Frente Popular, esta vez en realidad, le darán la batalla definitiva, donde históricamente saben no tienen más remedio que sucumbir.

Los terratenientes, los banqueros, los curas y toda la gama reaccionaria de nuestro país, se han levantado contra el Gobierno legítimamente constituido; quieren conservar sus privilegios de clase; en contra de la burguesía liberal y democrática, el Gobierno del Frente Popular da la voz de alarma y las masas pequeñoburguesas y proletarias se aprestan a la lucha.

Primero de Mayo de 1938, después de veinte meses de guerra, el Gobierno popular y democrático lanza al mundo su histórico documento de **DECLARACION DE PRINCIPIOS.**

¡Campesinos! Hoy soldados del Ejército popular. El Gobierno de Unión Nacional os ha entregado las tierras que trabajáis, antes de los terratenientes y latifundistas. Bien claro lo dice: **ASIENTO DE LA NUEVA ESPAÑA SOBRE UNA AMPLIA Y SOLIDA DEMOCRACIA CAMPESINA, DUEÑA DE LA TIERRA QUE TRABAJA.**

La tierra es vuestra y nuestro Gobierno nos da las armas necesarias para conservarla y conquistarla.

Los fusiles que empuñáis contra vuestros enemigos seculares y contra los invasores de nuestra Patria, son los medios para conquistarla; apretarlos contra vuestros pechos más fuerte que nunca.

ENRIQUE ORS SARDINA
Comisario del 65 Batallón.

LA GUERRA QUIMICA

Al dar comienzo al primer curso de capacitación de sargentos, y en el cual este servicio tiene asignadas unas clases, tenemos que poner de relieve que nuestra misión es la de mostrar y poner a la vista de todo combatiente del Ejército de la República los efectos de una de las armas más importantes de nuestros tiempos, cual es la guerra química.

Arma que, al igual que el tanque, el avión, el cañón, etcétera, etc., tiene sus métodos de contrarresta.

El arma química no tiene más valor que el que se le quiera dar, sino que posee el valor fijo y puntualizado de la experiencia.

Valor y serenidad son armas compatibles para rechazar en cualquier momento la agresividad química; nuestro deber es poner estos conocimientos al alcance del soldado de nuestro Ejército.

Por experiencia hemos podido observar las intenciones del enemigo, aunque bien sabe él que es impotente ante el empuje arrollador de nuestro glorioso Ejército. Pero es preciso poner una atención fija y constante. El menor descuido podría tener resultados funestos para nuestras armas; hoy nuestro Ejército está dotado de los medios suficientes para en cualquier momento neutralizar los efectos de este arma y demostrar que la palabra «gases», la cual sólo pronunciarla produce terror, está muy lejos de ser tal, poniendo en práctica los medios colectivos e individuales del Servicio de Defensa contra Gases.

RAFAEL GARCÍA
Jefe del S. D. C. G.

Por nuestra Patria, ¡a la lucha!



En estos momentos por que atraviesa nuestra España, momentos críticos y difíciles, tenemos que tener la convicción absoluta de que hoy, más que nunca, exige la guerra un doble sacrificio. Nosotros, españoles dignos, tenemos el deber de hacer todo lo posible porque nuestra Patria no sea una colonia de Italia Alemania.

¡Españoles! Pensar que nos jugamos la libertad de todo el proletariado; pensar que hoy, más que nunca, se repite la jugada del capitalismo. Se juega en esta guerra cruel y sangrienta la última carta. Pensar que por encima de todo está nuestra España; pensar que si nosotros, por desventura, perdiésemos la guerra por no poner de nuestra parte todo el máximo esfuerzo de que somos capaces, seríamos aniquilados. Pero antes de vernos así, todos, como un solo hombre, lanzaremos a todos los extranjeros de nuestra Patria, y le haremos ver que con España no ha podido nadie ni podrá mientras sus hijos estén dispuestos a defenderla.

Así, camaradas todos, seamos dignos de llevar en nuestras venas la sangre española.

¡Viva España libre!

¡Viva el Frente Popular!

¡Vivan sus hijos que saben luchar!

P. SERRANO
4.ª Compañía, 65 Batallón.



LA VOZ DEL COMISARIO

Unidad de pensamiento y unidad de acción

Los momentos por que atraviesa nuestra Patria exigen de todos el máximo de sacrificios. Dividida la España auténtica, la de la República, en dos grandes frentes, el de trabajo y el de lucha, los dos nos marcan iguales tareas, los dos tienen que moverse al mismo ritmo, con el mismo entusiasmo, con la misma moral combativa y con la misma fe en el triunfo.

El frente de lucha a todos los componentes del Ejército Popular, sin distinción de jerarquías, nos tiene marcadas grandes tareas a realizar; primera, la capacitación técnico-militar; segunda, intensificación de la fortificación, y tercera, muy fundamental, la responsabilidad militar, la íntima compenetración entre mandos y soldados; en una palabra, responsabilidad antifascista, que a todos por igual nos marca nuestro brillante futuro.

El frente del trabajo también tiene marcadas grandes tareas: intensificar la producción de guerra, el cultivo del campo, su capacitación y la instrucción premilitar, y estar preparados para la próxima recolección. ¡Que no quede un pedazo de tierra sin segar!; para ello la mujer tiene que tomar parte activa en el trabajo; el Ejército ayudará también a los luchadores del trabajo, y de esta forma callada, pero llena de entusiasmo, ganaremos otra gran batalla al fascismo.

Que el cántico de los fusiles y las ametralladoras, el trepidar del cañón y el estruendo de la aviación funcionen al mismo ritmo que la hoz, la trilladora, el torno y el arado, y entonces el arma lanzada al mundo por nuestro Gobierno de unión nacional y de guerra en su trascendental declaración de principios será refrendada por nuestro dinamismo y nuestra seguridad de triunfo.

Nuestras bayonetas libertadoras arrancarán al fascismo invasor la zona invadida por él, y nuestras ametralladoras serán las que rubriquen y sellen el salvoconducto de «repatriación» a las hordas de Hitler y Mussolini traídas a España para conquistarla, pero jamás poseerla, dejando al funesto Comité de No Intervención deliberando sobre la retirada de voluntarios.

La situación nos tiene marcadas idénticas consignas; a los luchadores del trabajo, «trabajar, trabajar y trabajar»; a los de vanguardia, «resistir, resistir y resistir»; y entonces, intensificando el trabajo y resistiendo, venceremos, y los trece puntos de nuestro Gobierno se condensan en unidad de pensamiento y unidad de acción, logrando nuestro objetivo de aplastamiento definitivo de nuestro enemigo común: el fascismo.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva nuestro Gobierno de unión nacional!

¡Vivan los luchadores del trabajo!

AUGUSTO VEGAL
Comisario del 67 Batallón

Deber de todos

Desde que nuestra Patria fué vendida por un puñado de traidores, nuestra independencia corría un grave riesgo. Pero necesitaban los compradores para «legalizar» la compra tomar posesión prácticamente de nuestro suelo. Para ello contaban de antemano con una dificultad: la resistencia del verdadero pueblo hispano. Con lo que ellos no contaban era con la calidad de la resistencia; no sabían hasta dónde puede llegar un pueblo tan indomable como el nuestro, que jamás consintió en su territorio a un solo extranjero que viniera en son de guerra, ni siquiera al famoso Napoleón.

No obstante, en los momentos actuales nuestra independencia está en serio peligro, debido a las conquistas logradas por los invasores a fuerza de perder muchos hombres y emplear fabulosas cantidades de material.

Estos reveses, que no son, ni mucho menos, decisivos, pudieran llegar a serlo si no nos sirven de acicate para mejorar nuestra capacidad guerrera, si no aumentamos nuestro coraje; pudieran ser fatales si no nos imponemos una disciplina consciente, pero rígida, inflexible, y nos aferramos a un arma colosal de todos conocida, pero por casi ninguno aprovechada. Este arma es la autocrítica, la crítica de sí mismo, esa crítica sana y constructiva que consiste en que todos los días nos preguntemos a nosotros mismos qué hemos hecho para ganar la guerra, qué hemos hecho para que el enemigo no avance, en qué hemos empleado el tiempo. Y siguiendo esta práctica, no tendremos la conciencia tranquila mientras el balance diario no arroje el producto del *deber cumplido* con superación. Nos avergonzaremos de nosotros mismos de no haber hecho todo de lo que uno es capaz.

Esta práctica nos enseña a ser egoístas en el sentido de aportar más a la causa, y es lo que necesitamos para vencer.

Cuanto más difíciles sean los momentos, más nos mira el mundo, más nos llena de responsabilidad histórica, pues no será nadie quien cambie el panorama internacional sino nosotros, con la ayuda de los trabajadores de todo el mundo, a quienes hemos de animar, con nuestro ejemplo sin precedente, para que luchen contra la reacción de sus países, que es como mejor nos pueden ayudar.

Esto se consigue con disciplina, disciplina y disciplina. Superación, superación y superación. Espíritu de sacrificio, y no ceder un palmo de terreno a nadie sin que tenga que pisar nuestro cadáver, pues es preferible morir en suelo patrio por voluntad propia, que morir en tierra extraña, que sería nuestro fin si el fascismo triunfase, como lo demuestran los alemanes e italianos que vienen a España a la fuerza y que no volverán a sus países porque España es su cementerio.

JESÚS DATAS
Comisario del 68 Batallón

VANGUARDIA Y RETAGUARDIA



El carácter de la lucha que tenemos empuñada con el fascismo hace necesario el máximo esfuerzo de todos, con el fin de acelerar nuestra próxima victoria. Lo mismo en la retaguardia que en la vanguardia debe aumentarse este esfuerzo continuamente.

En la retaguardia, nuestras hermanas, mujeres, novias y también nuestras madres, desde los primeros días del movimiento, trabajaron para la causa, confeccionando prendas de vestir para sus hermanos y compañeros del frente.

Poco a poco fueron tomando incremento esos trabajos de hacer ropas para los combatientes, y tuvieron necesidad de organizarse.

Hoy día, que nuestra potencia militar y económica ha sido organizada, restándole muy poco para ser perfecta (toda vez que la perfección nadie puede conseguirla), no podía dejarse a un lado la importantísima ayuda que la mujer podía prestar a la causa, y ésta ha ido sustituyendo al hombre en el desempeño de muchos oficios y profesiones, y en algunos de ellos, con notoria ventaja.

Ello nos obliga a recordar a la mujer que tiene que aportar todo su trabajo, toda su utilidad, en beneficio de la guerra. Que piense que ello va no sólo a beneficiar momentáneamente a ella y a sus maridos o hermanos del frente, sino que va a trabajar por el engrandecimiento de nuestra economía y por el engrandecimiento de España. Y esto debe entenderse así, ya que cuando termine esta guerra, con esta ayuda la reconstrucción económica de nuestra Patria será mucho más fácil porque nuestra economía se habrá desgastado menos.

Ahora la mujer, con motivo de la recolección, puede demostrarnos, y sin duda que así lo hará, que ella sabe bien cuál es su misión en esta guerra contra los invasores de la Patria.

Nosotros, los que en las trincheras evitamos que los moros, italianos, portugueses, alemanes y toda esa mezclilla inmundicia pueda apoderarse de nuestro territorio y ni siquiera tocar a nuestras mujeres, así lo esperamos.

Las mujeres que, por desgracia, quedaron allí en la España invadida, maltratadas de palabra y obra continuamente por la chusma extranjera; piensan en las mujeres que quedaron en la España leal y saben que harán los mayores esfuer-

ATACAR

En los momentos por que atraviesa nuestra España, nosotros debemos de comportarnos como buenos hijos de la Patria; debemos de fortificar para que nuestras líneas sean infranqueables, debemos de capacitarnos para que nuestras mentes, asimilando los problemas militares puedan dar el fruto máximo para la victoria.

Por eso nosotros, que a través de la lucha vivimos la vida trinchera, como medio de hacer la guerra, debemos de pensar que siempre no estaremos en este plan de trincheras y, por tanto, debemos de combatir al enemigo con el pecho al descubierto; desde luego que la capacitación tiene que ser precisamente para este otro plan de combate y, como cosa lógica, esperando que llegue ese otro plan de combatir al fascismo, debemos de asistir a las escuelas de capacitación que nuestros mandos organizan.

Debemos de pensar que aquellos momentos en que se hacía la guerra en el sentido individualista han desaparecido completamente. Nuestro Ejército Popular lucha hoy en día como el más organizado de los Ejércitos; prueba de ello, la resistencia que está ofreciendo al triple Ejército fascista; se lucha organizadamente; nuestros mandos, capacitados completamente, están dispuestos a hacer que nuestro triunfo se acerque rápidamente; por eso nosotros, haciendo gala de nuestros recursos, nos pondremos de acuerdo con los momentos que vivimos, y haremos el esfuerzo supremo para que el fascismo cabe la fosa en que ha de hundirse por sus deseos de exterminio que le ahogan y enloquece.

Nosotros, trabajando como nunca, haremos que el fascismo opresor desaparezca del mundo como una de las bestias que el gran Blasco Ibáñez describía en sus «Cuatro Jinetes»; en realidad, eso no más es el fascismo asesino de niños y mujeres: una fiera que trata de cogernos entre sus garras, y que será completamente destrozada por el glorioso Ejército Popular.

S. ORTEGA

Soldado del Cuartel general

Los soldados del Ejército popular no conocen el descanso. Cuando el parapeto o la descubierta no les llaman acuden a la mesa de la Escuela montada en la misma trinchera. Nuestros soldados tienen presente el lema de VENCER Y CAPACITARSE.

zos para que éstas ayuden a la República y con el rápido triunfo de esta guerra de independencia les liberen de soportar las mayores vejaciones y atrocidades de los lacayos de Mussolini e Hitler.

J. AGUILAR

4.ª Compañía, 65 Bón.



Butlletí de la Lluita Combatent Catalana

L'ESPANYA QUE DEFENSEM

Catalunya i les seves llibertats respectades

Respecte a les llibertats regionals, sense minva de la unitat espanyola, protecció i desenvolupament de la personalitat; particularitat dels diversos pobles que integren Espanya. Com ho imposen un dret y un fet històric, la qual cosa en lloc de significar una disgregació de la Nació constitueix el millor soldatge entre els elements que l'integren.

(De les bases fetes públiques pel Govern de la República el dia 1.º de Maig.)

Els 13 punts que acaba de fer públics el Govern de la República, són el reflexe fidel del sentir i del perquè de la nostra lluita. No és un programa polític, el que ara s'ha donat a la publicitat, són els sentiments que el poble espanyol defensa en aquesta lluita.

No es doncs un programa de govern, com els que s'estilaven en la vella política espanyola, que a la fi de cada crisi el ministeri nou feia públic i que indefectiblement era la cura de tots els mals que patia el país.

Aquests 13 punts que enclouen totalment les finalitats y la personalitat dels «oïgs»—que deien «ells»—no han sorprès a cap ciutadà. Són la concreció de totes les aspiracions que democràticament ha manifestat el poble. Aquestes bases, no són pas un programa a realitzar. És la decisió ferma de continuar la personalitat d'un país que vol ésser lliure.

En el cinquè punt, es concreta ben clarament el respecte a Catalunya, a les seves concessions autonòmiques, assolides, com es recordarà, per mitjà d'un plebiscit.

Aquella Espanya, que d'una manera dogmàtica s'ens es una de les característiques més fortes que marquen la diferència entre aquestes dues Espanyes que avui es barallen i que de fet han existit i s'han odiat sempre.

Aquella Espanya, que de una manera dogmàtica s'ens presentava unitaria, imperialista, mantenidora interesada del servilisme, del caciquisme i per tant de l'analfabetisme és la que cerca—i proves en té donades—la destrucció de Catalunya.

El 19 de Juliol, Catalunya complí amb el seu deure davant del feixisme i cada dia ha lluitat—i ara més que mai—per barrar el pas als seus enemics: a l'enemic de l'Espanya republicana i lliberal.

El cinquè punt de les bases del Govern d'Unió Nacional, és el testimoni de l'esperit de l'Espanya lliberal, per la que els catalans no ens sap cap greu donar la nostra vida, la causa de la Llibertat no té fronteres i quan un poble germà és atacat pels bàrbars de la civilització—llegeixi's feixistes, que és tal com ara es diu—el català sap ocupar dignament un lloc en la lluita.

¡Llàstima que alguns demòcrates amb pretensions de lliberal, no es recordin dels voluntaris catalans que en terres franceses en la guerra de 1914 foren enterrats per defensar la llibertat d'un veí!

PUCK

NOVES de CATALUNYA

Catalunya derrotarà l'enemic

No es tracta d'un judici extemporani, sinó de l'autoritzada opinió que manifesta el Conseller d'Economia de la Generalitat de Catalunya en unes declaracions fetes al periòdic madrileny «La Voz». Llegiu-les:

«Catalunya ha tancat el pas als invasor i els derrotarà Això que dic no es fonamenta en un optimisme desmesurat. Pel contrari, és el conducte d'una meditació serena i d'un detingut estudi de la situació. Comptem amb un Exèrcit eficient, disciplinat, que té fé en el triomf perquè els homes que l'integren estan identificats amb la justa causa que defensen. En l'Exèrcit que lluita avui en terres catalanes hi ha les velles divisions que es forjaren al sector del Centre i que tan belles pàgines han escrit en la defensa de Madrid. Ara, com aleshores, la seva actuació fou meravellosament heroica.»

La població de Barcelona ha

augmentat en el doble

En temps normal, tots recordareu que Barcelona tenia una mica més del milió d'habitants. L'evacuació de diverses regions espanyoles i darrerament, d'alguns pobles catalans ocupats pels feixistes, ha fet que la xifra de residents assoleixi ben a prop dels dos milions.

Barcelona ha tingut per als refugiats el màxim d'atencions. No s'ha escatimat cap esforç per a procurar que els germans que venien a nosaltres fugint del despotisme i la barbàrie trobessin una nova llar acollidora i un afecte espontani que mitigués tot el possible el mal record de les penalitats passades.

Catalunya, factor decisiu per a la victòria

Aquesta és la frase que ha pronunciat Marià R. Vázquez a l'arribada a Madrid després del viatge que ha fet a Barcelona.

El secretari del Comitè Nacional de la C. N. T. no s'ha limitat a aquestes quatre paraules. Ha dit més; bastant més. Per tal que pogueu fer-se una idea de les declaracions que respecte a Catalunya fa Marià R. Vázquez en copiem un fragment:

«Gràcies a aquestes mesures y a l'ofensiva a fons contra l'especulació, al retorn a la moral victoriosa dels dies de juliol, Catalunya és un factor decisiu per al triomf del poble espanyol. I una de les millors proves de la reacció operada és que totes les ordres de mobilització ja sigui per als fronts o per als treballs de fortificació, es compleixen sense discussió. L'enemic ha pogut trepitjar terra catalana, però el fet ha tingut una repercussió favorable per a nosaltres.» Certament, els facciosos no s'esperaven el resultat de la seva ofensiva. Hi han perdut homes y material i han assolit que tot el poble català augmentés encara el seu esforç per a guanyar la guerra.



BALANCE general de cuentas del Comisariado de la Brigada, desde el mes de junio de 1937 hasta la fecha

INGRESOS POR SUSCRIPCIONES

PARA EL PERIODICO «MADRID»			Pesetas
1937 Junio	Ingresado en este mes...	...	1.110,00
» Julio	» » » »	...	1.315,20
» Agosto	» » » »	...	1.673,00
» Septiembre	» » » »	...	3.009,55
» Octubre	» » » »	...	200,00
» Noviembre	» » » »	...	100,00
» Diciembre	» » » »	...	230,00
TOTAL.....			7.637,75

PRO-ATENCIONES DE LA BRIGADA

Entregado por el 65 Batallón, según relación....	11.032,85
» » 66 Batallón, según relación....	9.883,05
» » 67 Batallón, según relación....	13.927,90
» » 68 Batallón, según relación....	13.092,55
» » Sanidad »	3.472,85
» » Intendencia »	3.184,60
» » Zapadores »	1.707,55
» » Municionamiento »	436,15
» » Servicio de Tren »	440,00
» » Transmisiones »	2.715,00
» » Comp. ^a Depósito »	2.641,60
» » Estado Mayor »	953,40
» » Varios »	984,00
TOTAL.....	64.471,50

PARA PRENSA Y PROPAGANDA

Marzo de 1938

Entregado por el 65 Batallón...	3.944,00
» » 66 Batallón...	2.709,00
» » 67 Batallón...	2.764,55
» » 68 Batallón...	2.509,00
» » Transmisiones ...	478,00
» » Sanidad...	203,50
» » Municionamiento...	320,00
» » Zapadores...	670,00
Un donativo...	5,00
TOTAL.....	13.603,05

INGRESOS DIVERSOS

1937 Junio	Donativos varios...	1.012,75
» Julio	Suscripción extraordinaria en Intendencia...	3.759,75
» Octubre	Suscripción pro-Bandera (Cervecería «La Dorada»)...	822,05
» »	Recaudado por donativos en la «Casa Reposo»...	100,00
» »	Por suscripciones varias...	8.611,45
» Noviembre	Recaudado para obsequio al general Gal...	1.320,85
» Diciembre	Donativo hecho a la Brigada por el general Gal...	1.500,00
1938 Marzo	Recaudado en Transmisiones para Barbería...	504,25
TOTAL.....		17.631,10

RESUMEN

	Pesetas
Importan los ingresos...	103.343,85
Idem los gastos...	79.939,75
Saldo líquido en 30 de abril de 1938...	23.404,10

P. de M., 30 de abril 1938

El Administrador

V.º B.º

El comisario de la Brigada

GASTOS

MATERIAL DE ENSEÑANZA Y OTROS			Pesetas
1937 Junio	Pagado diversas facturas...	...	1.269,75
» Julio	» » »	...	105,15
» Agosto	» » »	...	713,85
» Septiembre	» » »	...	1.193,20
» Octubre	» » »	...	546,50
» Noviembre	» » »	...	507,90
» Diciembre	» » »	...	384,35
1938 Enero	» » »	...	805,30
» Febrero	» » »	...	378,60
» Marzo	» » »	...	120,00
TOTAL.....			6.024,60

GASTOS EFECTUADOS «CASA REPOSO»

Gastos instalación, menaje y material, s/fras....	2.960,90
Gastos de entretenimiento, según comprobantes.	3.296,50
Nóminas del personal...	4.800,00
TOTAL.....	11.057,40

PERIODICO «MADRID»

Por impresión y cofección núm. 1, s/fras.....	441,90
Por ídem íd.íd. íd. núm. 2 íd. íd...	428,60
» ídem íd. íd. íd. núm. 3 íd. íd...	549,00
» ídem íd. íd. íd. núm. 4 íd. íd...	1.050,00
» ídem íd. íd. íd. núm. 5 íd. íd...	961,85
» ídem íd. íd. íd. núm. 6 íd. íd...	744,50
» ídem íd. íd. íd. núm. 7 íd. íd...	1.887,45
» ídem íd. íd. íd. núm. 8 íd. íd...	1.376,85
» ídem íd. íd. íd. núm. 9 íd. íd...	3.909,00
» ídem íd. íd. íd. núm. 10 íd. íd...	1.528,90
» ídem íd. íd. íd. núm. 11 íd. íd...	573,15
» compra papel en Barcelona, s/fra...	2.627,25
» dibujos para el periódico...	90,00
TOTAL.....	16.168,45

DONATIVO A PERIODICO «FUEGO»

Por los núms. 12, 13, 14, 15 y 16, según recibo.	569,60
» ídem 17, 18 y 19 íd. íd...	300,00
» ídem 20, 21, 22, 23, 24 y 25 íd íd...	600,00
» ídem 26, 27, 28 y 29 íd. íd...	400,00
» ídem 30, 31, 32 y 33 íd. íd...	400,00
» ídem 34 y 35 íd. íd...	200,00
» ídem 36, 37, 38 y 39 íd. íd...	400,00
TOTAL.....	2.869,60

GASTOS PRENSA DIARIA

1937 Nov. Suscripción «El Liberal», s/recibo...	1.254,00
» Diciembre ídem íd. íd...	1.584,00
1938 Enero ídem íd. íd...	1.749,00
» Marzo ídem íd. íd...	3.399,00
» » Sellos de «La Voz del Combatiente».	1.200,00
» Abril Suscripción «El Liberal», s/recibo...	858,00
» » Suscripción «Mundo Obrero»....	1.226,50
» » 58 Revistas U. R. S. S. en construcción...	421,00
TOTAL.....	11.691,50

GASTOS DIVERSOS

Importe Altavoz del Frente, según factura...	17.075,10
Accesorios Altavoz, según facturas...	623,20
Discos para Altavoz, según facturas...	376,70
Importe Banderas Batallones y Brigadas, s/fras...	5.553,20
Importe Escudo homenaje a la U.R.S.S., s/fras.	4.500,00
Obsequio al general Gal...	1.000,00
Donativo al S. R. I...	3.000,00
TOTAL.....	32.128,20

MORTERAZOS

Como soy un tío muy «festivo», todos los camaradas que me conocen no dejan de facilitarme datos para «cotillear» en el periódico. Y luego me la juego. Hay quien me «quiere» dar un «abrazo» para estrangularme. ¡Simpatías, apre- cios y consideraciones que uno tiene!

Unos camaradas me gastan la siguiente broma:

—¿Te has enterado, amigo BALAZO, de que el Gobierno ha prohibido el paso de automóviles por Ciudad Real?

Y yo, que soy un «tío» con una «pupila» enorme, discurro, lanzo la mirada al cielo y entre las nubes del humo azul de mi pitillo doy la siguiente respuesta:

—¡Ah! Está explicado. Es razonable que no circulen los automóviles por Ciudad Real, por- que con la gasolina desaparece la mancha.

No lo llegaréis a creer, pero es mentira.

He recibido muchísimas adhesiones de cama- radas que se interesan en la busca y captura de mi «torrao». Y para tranquilidad de todos, des- pués de agradecer su interés, he de decir que lo he encontrado en el macuto del jefe de Servicios.

¡La verdad, alguien le diría que soy un «cer- do», y, claro, con lo que «traga», tendría inten- ción de comerse no sólo mi «pelota», sino al Es- tado Mayor completo!

¡¡ Señores de la Mesa !! ¡Qué cálculos hará con el «chusco»!

Bueno, he adquirido un mortero que no falla.

¡Y, además, de gran calibre!

Así, que preocupación, y no andar con el «pla- to» colgando.

A propósito de esto: me gustaría saber cómo se las arreglan en algunas Comandancias para comer corderos, pollos, jamón, huevos...

Un buen amigo del 67 se extrañó al verme con la «cabezota» sobre los hombros. ¡Sí, hom- bre, he tenido que encontrarla rápidamente!

El teniente pagador se enteró del «asunto», me consideró «fiambre» y, ¡zas!, suprimido de la nómina.

¡Vamos, que luego los «culpables», los del «Cuerpo de Nodrizas» no me dan ni una gota de gasolina para el mechero!

He querido preguntar mi situación para «co- ger» la «pastizara», y cualquiera se acerca a ORGANISACIÓN.

Una vez pregunté a qué hora merendaban, y el jefe der Servicio me tiró, en menos tiempo

NUESTROS COMISARIOS

IGNACIO RODRIGUEZ GARCIA

Por orden de la Superioridad ha cesado en el cargo del Comisariado del Cuerpo de Ejército nuestro camarada FRANCISCO ORTEGA, quien marcha a incorporarse a otra Unidad de nuestro glorioso Ejército a proseguir su labor heroica e incansable en pro de las ideas y liber- tades que el pueblo trabajador de España defien- de en esta hora histórica.

A continuar su trabajo viene el comisario de Brigada camarada IGNACIO RODRIGO GAR- CIA. Sus antecedentes de luchador infatigable, su inteligencia esclarecida, su dinamismo y entu- siasmo en bien de nuestra Causa y del Ejército, le acreditan de un perfecto comisario.

El Comisariado de la 17 Brigada, interpretando el sentir de las fuerzas de la misma, le da la bien- venida, y al ofrecerle sus máximos respetos y obediencia, le garantizan la colaboración leal y de- cidida para la rápida y total eliminación del inva- sor de nuestra querida Patria.

¡Salud, camarada Rodrigo!

CORRESPONDENCIA

Pablo Real.—Transmisiones, 67 Batallón.

Tu artículo «Algunos importantes consejos», está bien y oportuno. Se publicará.

José Mejías López.—Transmisiones.

Tu poesía «Un saludo», se publicará.

Capitán Campillo.—65 Batallón.

Tu artículo «Algo que interesa», magnífico e intere- sante. Por falta de espacio nos impide publicarlo en el presente. Esperamos recibir los que sucesi- vamente anuncias remitir.

Nota importante.

Recomendamos a todos los camaradas que nos hon- ran con sus escritos, lo hagan de una manera más con- cisa y concreta, absteniéndose de escribir artículos exten- sos. De esta forma acoplaremos el material recibido de actualidad a las necesidades del papel.

LA REDACCIÓN.

que un estornudo, la Colesión Legislativa de 1875; todos los Diario Ofisiales der año pasao y der aztual; la Gaseta completa y los discursos der «Comité de la Risa».

¡Ná, sólo faltó una «granaina»!

¡Atiza! Menudo «lio» existe en los de enfrente. Los «falaces», los «requetebonitos», los «maca- rronis» y demás «amigos» andan a tortazo limpio. Se comprende. Han llenado la casa de tanto «huésped», que ahora los «celos» no pueden re- primirlos. Y si serán «malas», que se «zurran» la «badana» sin permiso de la «dueña». ¿Verdad, Benita?

BALAZO

DESPEDIDA

No llores, mare, no llores,
No llores, mare, por mí,
Que si me marchó a la guerra
Es por defenderte a ti.
Por defendé tu casiya
Y el jardinsiyo florío,
Y ese pedaso de tierra
Que tenemos junto al río.
Pa que esos claveles rojos
No los puedan arrancar
Esas turbas que aquí vienen
De allende, allende del mar.
Pa conservá el viejo arao
Con que mi pare labró,
Y esa carreta tan triste
Que al morir se nos dejó.
No pisará en este güerto
La planta del invasó,
Que a la trinchera, mi mare,
Mi mare, me marchó yo.
Duerme tranquila en tu cama;
Piensa, piensa mucho en mí...
Que yo, maresita mía,
Te llevo metía aquí.
No llores mare, mi mare,
No llores mare por mí,
Que tóos los hijos del Pueblo,
¡Con gloria saben morí!

LUIS M.^a BURILLO SOLÉ

IN MEMORIAM

TENIENTE CORONEL MELERO

Ha muerto el teniente coronel Miguel Melero. Era militar profesional y hombre de firmes ideales republicanos. Desde el primer día de la sublevación de julio del 36 sirvió con magnífico fervor la causa del pueblo. Jefe de la 75 Brigada Mixta, distinguióse notablemente en numerosos hechos, de los que merece especial mención el famoso del polvorín de Retamares. En los días trágicos de noviembre, cuando las tropas invasoras llegaron a los arrabales de Madrid, el teniente coronel Melero destacóse bravamente en la defensa de la capital. En aquellas gestas, donde tanta gloria alcanzaron los jefes más queridos, fué Melero uno de los que se vieron nimbados con la aureola de los héroes. Desde aquella fecha, su actuación en la Casa de Campo ha sido un magnífico ejemplo de resistencia corajuda y tenaz. Tales méritos le valieron el ascenso a teniente coronel y el pasar a mandar la sexta División. Con su muerte, el Ejército pierde uno de sus más firmes valores, y la República, un celoso defensor.

El cadáver fué traído a Madrid, siendo expuesto en el salón de actos de la agrupación de Izquierda Republicana, a la cual pertenecía el finado, por donde el pueblo madrileño desfiló para rendirle el homenaje póstumo.

EL EJÉRCITO, ESCUELA

LA JUVENTUD ESPAÑOLA SE EDUCA EN EL EJÉRCITO

LA JUVENTUD ODIABA AL VIEJO EJÉRCITO.—Muy pocos españoles habían manejado las armas cuando la sublevación fascista los llevó a combatir por nuestra libertad. Escaso número conocía la instrucción militar. Y aquellos que pasaron por el viejo cuartel reaccionario sólo tenían para el mismo odio y desprecio.

El viejo Ejército era una prisión. En los mandos, jefes incompetentes y traidores. En los cuartos de banderas, chulería y despotismo. En las naves del cuartel, ignorancia, abandono, terror.

Con excepciones honrosas y queridas, que son hoy piezas insustituibles del nuevo Ejército.

El soldado, ni pensaba, ni leía, ni hablaba. La única liberación que se abría a esta servidumbre era de por sí algo más humillante y vejatorio: ser asistente. Sin embargo, era un cargo acosado de recomendaciones.

Ni un libro, ni un hogar colectivo, ni una charla de educación, ni una escuela.

Para los jefes traidores a España, aquel era el mejor clima moral para su vileza. Arrestos, prevenciones, condenas al fortín, pena de muerte. Y diariamente la bofetada, el pelo cortado, la cocina y los retretes en jornadas intensivas de limpieza.

DE ESTO SE ACORDARAN MUY BIEN LOS RECLUTAS INCORPORADOS.

HOY EL EJÉRCITO ES HOGAR Y ESCUELA DE LA JUVENTUD.—Todo ha cambiado. El Ejército es hogar y escuela.

Al Ejército se viene a luchar por nuestra libertad y nuestra independencia. Pero se lucha también por la elevación del nivel cultural, político y técnico del combatiente.

El analfabeto defiende a España y aprende a leer. Libra su juventud de una tara que le marcaron los enemigos de enfrente para esclavizarle.

El joven campesino defiende a España, pero al mismo tiempo aprende a conocer y querer su tierra. Sabe cuál es su gran papel en la futura patria liberada.

El joven soldado encuentra abiertos todos los caminos de la técnica militar para ser oficial, jefe y comisario.

¡Estudiar con ahinco y venceremos más fácil y pronto al fascismo!

ALDUS, CONSEJO OBRERO.—CASTELLÓ, 65.—MADRID

¡Camaradas!

La mas honrosa ejecutoria que actualmente podéis ostentar es la de ser soldados del ideal.